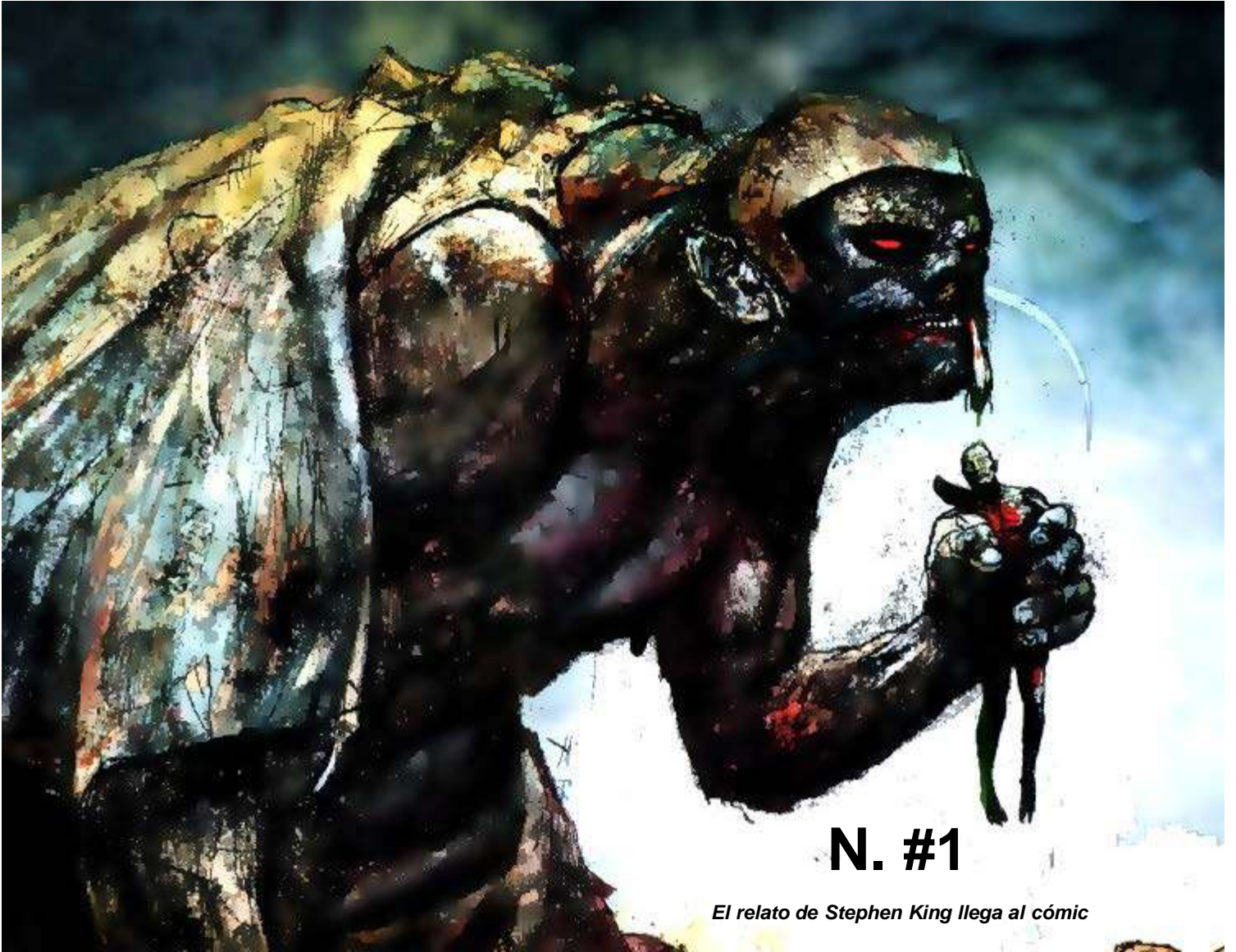


INSOMNIA

El Universo de Stephen King



AÑO 13 - Nº 148 - ABRIL 2010



N. #1

El relato de Stephen King llega al cómic

KNOWING DARKNESS - TRAS LOS PASOS DE KING - MICHAEL WHELAN - THE GREEN MILE - LILIANA BODOC



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO 1
A FONDO 2
CÓMICS
INFORME
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Finaliza en este número de **INSOMNIA** la larga serie de notas que durante más de un año le dedicamos a *Knowing Darkness*, el monumental trabajo literario de *Centipede Press*...

PÁG. 3

NOTICIAS

- *La Cúpula*, a partir del 7 de mayo a la venta en España
- King y su colaboración en el CD de Shooter Jennings
- Adiós al actor Corey Haim, el niño de *Silver Bullet*
- Los *Rock Bottom Reminders* salen de gira recaudando fondos para Haití
- *American Vampire* en castellano

... y otras noticias

PÁG. 4

INFORME

Remarques (Nota 14)

Hace tiempo que mostré, dentro de esta serie de notas, los remarques realizados por el genial Michael Whelan, pero en las últimas semanas aparecieron algunos que cortan la respiración.

PÁG. 33

Y ADEMÁS...

A FONDO 2 (PÁG. 13)

EDICIONES (PÁG. 47)

FICCIÓN (PÁG. 68)

LECTORES (PÁG. 70)

CONTRATAPA (PÁG. 71)

CÓMICS

**N.
#1**

Análisis del número 1 de esta adaptación al cómic

Finalmente, luego de una larga espera, *N.* ha sido editado en formato de cómic. Como ya todos sabrán, este relato fue originalmente lanzado en 2008 como un cortometraje animado, y luego formó parte de la antología *Just After Sunset* (*Después del Anochecer*).

Ahora es el momento del cómic, que se publica en cuatro entregas. Esta versión es similar a la animada, pero la historia ha sido expandida con varios agregados. De todos modos, reconoceremos la versión anterior de inmediato. El aspecto visual es el mismo.

Me da la sensación de que *N.* tiene demasiado texto para lo que es un cómic.

PÁG. 28



A FONDO

Knowing Darkness (Nota 10)

Como recordarán, a lo largo del 2009 publicamos una serie de notas sobre el libro *Knowing Darkness: Artists Inspired by Stephen King*. Mostramos muchas de las ilustraciones que formaron parte del libro...

PÁG. 9

OTROS MUNDOS

El mundo de Liliana Bodoc

Es una de las escritoras contemporáneas argentinas más importantes y originales. Conocida inicialmente por *La Saga de los Confines*, integrada por *Los Días del Venado*, *Los Días de la Sombra* y *Los Días del Fuego*.

PÁG. 56

EN PRÓXIMOS NÚMEROS DE INSOMNIA...

CÓMICS: *American Vampire*, el nuevo cómic de King

LA TORRE OSCURA: Todo sobre la saga *The Battle of Jericho Hill*

CORTOMETRAJES: Nueva versión de *Here There Be Tygers*

OPINIÓN: *Después del Anochecer*, ¿una verdadera colección de terror?

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO 1
A FONDO 2
CÓMICS
INFORME
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Un libro monumental

Finaliza en este número de **INSOMNIA** la larga serie de notas que durante más de un año le dedicamos a *Knowing Darkness*, el monumental trabajo literario de *Centipede Press* que recopila más de 35 años de ilustraciones basadas en la obra de Stephen King. A lo largo de estos meses, no sólo pudimos ir conociendo los entresijos de lo que sería finalmente el libro, sino también conversar con el editor del libro y con gran cantidad de ilustradores que participaron del proyecto. Nuestro colaborador Ariel Bosi nos brinda esta vez, a modo de conclusión, un detallado análisis del libro y su contenido.

Realmente estamos ante un trabajo fabuloso e imprescindible para los fans del escritor de Maine. Es que en las más de 400 páginas encontramos cerca de 500 ilustraciones, incluyendo 30 hojas dobles desplegables, recorriendo (con textos de George Beahm) la historia completa de los artistas inspirados en Stephen King. Además de mostrarse mucho material inédito, se incluye gran cantidad de nuevas ilustraciones, realizadas especialmente para esta edición. Un párrafo aparte merece la calidad del papel, el tamaño, la presentación, las láminas extras que se incluyen y la caja protectora: todo un lujo.

Basta recordar algunos de los nombres que participan como para darnos cuenta de la importancia de este volumen: Dave McKean, Bernie Wrightson, Michael Whelan, Glenn Chadbourne, Stephen Gervais, Mark Geyer, Don Maitz y Drew Struzan. Casi nada. Sabemos que, al cambio, el precio superior a los 200 dólares será todo un impedimento a la hora de poder adquirirlo, pero aquellos que puedan hacerlo, no se sentirán defraudados. Por el contrario, verán el universo de Stephen King con nuevos ojos. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

DISEÑO
Luis Braun

COLABORADORES
Ariel Bosi

Sonia Rodriguez, Marcelo Burstein
Richard Dees, Ziebal de Gilead
Elwin Alvarez, Fabio Ferreras

PARTICIPARON EN

ESTE NÚMERO
José María Marcos
Oscar Sendín, Bruce Mileccento

**PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS,
SUGERENCIAS, ARTÍCULOS
Y CUENTOS A**

INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A

Lilja's Library
Bev Vincent
Kinghispano
Ka-Tet Corp

Y muy especialmente a los
lectores constantes.

WWW.STEPHENKING.COM.AR

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NOTICIAS

LA CÚPULA

El 7 de mayo estará a la venta en España *La Cúpula*, la tan esperada edición en castellano de *Under the Dome*, la última novela de Stephen King. La gacetilla informativa nos dice lo siguiente:

Nadie sabe de dónde ha salido ni por qué está allí. Solo saben que dentro de muy poco todos habrán muerto.

En un bonito y tranquilo día de otoño la ciudad de Chester's Mill, en el condado de Castle, Maine, queda inexplicable y repentinamente aislada del resto del mundo por un campo de fuerza invisible.

Los aviones se estrellan y caen del cielo consumiéndose entre llamas, la gente corre sin rumbo por el pueblo vecino al verse separada de sus familias y los coches estallan al impactar contra el muro invisible. Nadie consigue comprender cuál es la naturaleza de la barrera, ni su procedencia, ni cómo ha llegado hasta allí, ni si algún día desaparecerá.

Dale Barbara, ex capitán del ejército y un desilusionado veterano de la guerra del Golfo reconvertido en un mediocre cocinero, Julia Shumway, la directora del periódico local, y un grupo de skateboarders adolescentes lucharán para descubrir el misterio de la cúpula.

Sin embargo, en el otro bando se encuentran el gran Jim Rennie, alcalde de Chester's Mill, un hombre corrupto y sin escrúpulos dispuesto a todo para tomar las riendas del poder, y su hijo, que oculta un terrible secreto en una oscura despensa. Pero su adversario principal es la propia cúpula. Porque el tiempo no es infinito. El tiempo corre e irremediablemente se acaba...

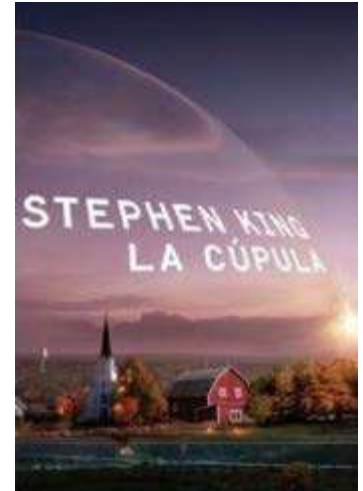
ISBN: 978-84-01-33752-9

Editorial: Plaza & Janés (Random House Mondadori)

Encuadernación: Cartoné con sobrecubierta

Páginas: 1.136

Fecha de salida: 07/05/2010

**BLOCKADE BILLY**

Sorpresivamente, la editorial *Cemetery Dance* anunció la publicación de una nueva novela corta de Stephen King, *Blockade Billy*. Con una ilustración de tapa de Glen Orbik e ilustraciones interiores de Alex McVey, será una edición en tapas duras que estaría disponible a mediados de este mes.

Al principio se venderá a través de la web de *Cemetery Dance* y luego en librerías on line y otros sitios.

Blockade Billy es una nueva historia de King y no formará parte de la próxima antología *Full Dark, No Stars*. La gacetilla de prensa adelanta lo siguiente con respecto a la trama:

Blockade Billy trata sobre la historia de William Blakely. Pudo ser el mejor jugador de baseball de la historia, pero en la actualidad nadie recuerda su nombre. Fue el primer y único jugador cuyo nombre ha sido removido de los registros. Incluso su equipo ya fue olvidado.

Se han hecho muchos esfuerzos para desaparecer su nombre, y es por una buena razón. Blockade Billy tiene un oscuro secreto que haría un escándalo mucho mayor que cualquier pastilla o inyección en la actualidad. Su secreto era mucho, mucho peor... y solo Stephen King, el narrador más talentoso de nuestra época, puede contarle la verdad al mundo, de una vez por todas.

Al respecto, Stephen King dijo:

"Amo el béisbol de la vieja escuela, y también amo la forma en que la gente que pasó toda su vida en el juego habla acerca del mismo. He tratado de combinar esas cosas en una historia de suspenso. La gente me preguntó siempre cuando iba a escribir una historia sobre el béisbol. No pregunten más, acá está".

RUMORES

La famosa actriz y directora noruega Liv Ullmann podría hacerse cargo de dirigir la obra *Ghost Brothers of Darkland County*, en la que hace años vienen trabajando Stephen King y John Mellencamp, según informó NRLK. Al respecto de este rumor, King publicó el siguiente comentario en su sitio web:

¿Liv Ullmann? Es probable, pero no lo crean hasta que lo vean. Recuerden que stephenking.com es la palabra autorizada, el resto son sólo rumores.
Steve

CAMPAÑA UNDER THE DOME

Recientemente la editorial *Hodder & Stoughton* ha sido premiada con el *Book Marketing Society's Best Campaign Award* por la portada de la última novela de Stephen King, *Under the Dome*. Pues bien, para la publicación de bolsillo de esta novela en el mes de julio, la editorial ha decidido darle un cambio radical al aspecto de la cubierta. Habrá cuatro diferentes, y en cada una de ellas se verá a uno de los protagonistas de la novela, de un modo fílmico pero real. Esta estrategia de marketing apunta a captar un nuevo público, haciendo que los lanzamientos de libros tengan una promoción similar a las grandes películas de Hollywood.

KING Y SHOOTER JENNINGS

Stephen King realizó algunos comentarios sobre su colaboración en *Black Ribbons*, el último CD del músico Shooter Jennings.

"Yo había descubierto el programa de radio Outlaw Country, presentado por Mojo Nixon, donde pasan música country que suena como el rock and roll que yo escuchaba de chico. Shooter fue uno de los artistas que más me atrajo. Luego él consiguió mi mail y me comentó la idea. El se había imaginado al último disc-jockey del mundo haciendo esta especie de radio pirata. En su último show pasaría todos los temas del grupo Hierophant. Me pareció que la propuesta era muy interesante, y quise ser parte de eso".

ROCK BOTOM REMAINDERS DE GIRA

Varios escritores ganadores de premios y best sellers saldrán a la carretera el 20 de abril para una gira musical que arranca en Washington DC.

La banda, llamada *The Rock Bottom Remainers*, tiene como componentes a 10 autores muy conocidos, incluyendo a Stephen King, Matt Groening, Match Albom y Dave Barry.

The Rock Bottom Remainers se reunieron por primera vez en 1992 cuando la editora literaria Kathi Kamen Goldmark se dio cuenta de que muchos de los autores que acompañaba en giras literarias parecían albergar fantasías de ser estrellas de rock. Inicialmente formado para un único tour, los *Remainers* pronto empezaron a reunirse para al menos un espectáculo anual.

Este año, la banda llevará a cabo cinco espectáculos en su tour *Wordstock*. La primera noche del tour, el 20 de abril en Washington, DC, tendrá a *The Remainers* conversando con Sam Donaldson además de la música. La banda tocará una segunda noche en DC (21/04), y luego se dirigirá a Philadelphia (22/04), New York (23/04) y Boston (24/04)

La recaudación del *Wordstock Tour* apoyará los esfuerzos para ayudar a los colegios y niños en Haití. *The Pearson Foundation* y *We Give Books* también donarán miles de libros a colegios y bibliotecas en las ciudades de la gira.

AMERICAN VAMPIRE EN CASTELLANO

En noviembre, a través de la editorial *Vértigo*, saldrá en castellano un tomo con los primeros cinco números del cómic *American Vampire*, uno de cuyos guionistas es Stephen King. La gacetilla de prensa dice lo siguiente:

"Sé testigo del nacimiento de una nueva raza de vampiros en esta nueva serie del maestro del horror Stephen King. Cuando el conocido delincuente Skinner Sweet es atacado por un antiguo enemigo (miembro de los no muertos), se convierte en el primer vampiro americano. Un vampiro que carga su energía del sol y es más fuerte, más valiente y maligno que cualquier otro. Mientras, Pearl Jones lucha por ser actriz en los años 20, pero cuando se encuentra cara a cara con el diablo milenario, su sueño de Hollywood se convierte en una pesadilla brutal".

Este tomo contendrá 144 páginas.

LA CAÍDA DE GILEAD #3

El #3 del arco de cómics de *La Torre Oscura: La Caída de Gilead* está a la venta desde hace algunas semanas en las tiendas españolas. El #4 está fechado para el 5 de abril.

MÁS CÓMICS EN ESPAÑOL

Nos confirman desde *Panini Comics España* que la publicación de *The Stand* y de *The Talisman* en castellano está en proceso de estudio, por lo que, de momento, habrá que seguir esperando. Aunque viendo las buenas ventas que están teniendo en USA, es más que probable que se terminen traduciendo a nuestro idioma.

THE STAND: HARDCASES

La cuarta saga de la adaptación al cómic de *The Stand* se titulará *Hardcases*, y comenzará a publicarse en Estados Unidos ni bien culmine la publicación de *Soul Survivors*.

POP OF KING N° 103

La edición del 5 de marzo de la revista *Entertainment Weekly* contiene la habitual columna *Pop of King* (N° 103), esta vez titulada *Stephen King On The Academy Awards*, en la que Stephen King analiza la entrega de los Premios Oscar.

MÁS ACTORES PARA HAVEN

Lucas Bryant (*Queer as Folk*, *Dollhouse*) y Eric Balfour (*24*, *Six Feet Under*) se han sumado al elenco de *Haven*, la serie que se basará en la novela *The Colorado Kid*, de Stephen King. Bryant interpretará a Nathan Wuornos, el policía local que formará pareja de investigación con Audrey (Emily Rose, la protagonista). Balfour, en cambio, se pondrá en la piel de Duke Crocker, un extraño habitante de Haven que vive recluso en su barco. La producción de la serie comenzaría muy pronto en Halifax, Nova Scotia.

DE NUEVO PET SEMATARY

Se ha confirmado que el productor Lorenzo di Bonaventura, junto con Steven Schneider, serán los encargados de la nueva versión cinematográfica de *Pet Sematary*. Matthew Greenberg (*1408*) será el guionista.

COLECCIÓN EL MAESTRO DEL TERROR

Continúa publicándose en Argentina la colección *El Maestro del Terror*. Se trata de 15 títulos de Stephen King que se publican todos los viernes con el diario *La Nación*, a un costo de \$ 17,90. Durante marzo se publicaron *Historias Fantásticas*, *La Zona Muerta*, *Un Saco de Huesos* y *Ojos de Fuego*.

ADIÓS A COREY HAIM

El actor Corey Haim murió el pasado 10 de marzo debido a una sobredosis accidental en Los Ángeles. Tenía 38 años.

El intérprete canadiense, que participó en títulos como *Sueña Un Pequeño sueño*, *Jóvenes Ocultos*, *Lucas* o *Papá Cadillac*, tenía problemas con las drogas, según los medios de EE UU. Haim también protagonizó, junto a Corey Feldman, el programa *Los Dos Coreys*, que se emitió entre 2007 y 2008 en la cadena por cable A&E y por el que el actor recibió una nominación para los *Viewer's Choice Award* en la 22ª edición de los premios *Gemini* en Canadá.

Los fans de Stephen King lo recordarán por uno de sus primeros films: *Silver Bullet* (1985), en el que encarnó a Marty Coslaw, el niño protagonista.

REFERENCIA EN "LOS PREMIOS OSCAR"

Durante la ceremonia de entrega de los Oscar, emitieron un homenaje al cine de terror, en el que pudieron verse fragmentos de tres películas basadas en novelas de Stephen King: *The Shining*, *Carrie* y *Misery*.

REFERENCIA EN "DOLL HOUSE"

En un capítulo de la primera temporada de la serie de televisión *Dollhouse*, del mismo creador de *Buffy*, *Angel* y *Firefly*, Josh Whedon, se da la siguiente alusión a una de las más populares novelas de King. En esta serie sobre un grupo de personas a las que les lavan el cerebro para "programarlas" y entregarles nuevas personalidades, habilidades y recuerdos, uno de los técnicos que realiza esta labor dice sobre la protagonista:

"Ahora Eco está sufriendo de una sobrecarga sensorial extrema. Esto puede provocar que caiga en coma. O podría convertirla en Carrie en la graduación".

REFERENCIA EN "FEAR ITSELF"

En el capítulo *Eater*, de la serie *Fear Itself*, creada por Mick Garris, amigo y tantas veces colaborador y adaptador de Stephen King, un policía molesta a su novata compañera, quien tiene una revista en sus manos de contenido terrorífico:

*"- Dios, vea esto, sargento. Tiene el último ejemplar de La Danza de la Muerte (...)
- Devuélvemela.
- Atrás, atrás.*

(...)

*- ¿La Danza de la Muerte? ¿Qué sentido tiene eso? (pregunta irónico otro policía).
- Tanto sentido como tener a la oficial Stephen King acá."*

REFERENCIA EN "ENTREVISTA A KEITH GIFFEN"

El famoso dibujante de cómics Keith Giffen, cocreador del inigualable personaje de *DC Comics Lobo*, en una entrevista a la revista especializada *Comic Interview*, dijo hace un par de años acerca de la posibilidad de adaptar a la televisión a *Lobo*:

"Como dijo Stephen King, cuando vendes los derechos de un libro para hacer cine o televisión, lo mejor que puedes hacer es coger el libro, decirle adiós y esperar que sus nuevos padres lo traten bien".

Demás está decir con esto es que el propio King hace rato ya que se convirtió en punto de referencia para muchos otros artistas; un reconocimiento más de uno de sus pares.

REFERENCIA EN "SUMO POR PETINATTO"

En el libro *Sumo por Petinatto*, donde se cuentan anécdotas y vivencias de este mítico grupo de rock argentino, Roberto Petinatto recuerda una anécdota vivida junto a Luca Prodan donde se menciona el film *El Resplandor*. Resulta que están recorriendo los pasillos de un hotel uruguayo y se produce el siguiente diálogo:

"-¿Vos viste The Shining?
-No. ¿Tendría que verla?
-En castellano es El Resplandor, creo.
-No, por suerte.
-Este hotel es igual."

Fuentes principales de información: Lilja's Library, News From The Dead Zone y Ka-Tet Corp.

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

A FONDO

Knowing Darkness (Nota 10)

Todos los detalles sobre el gran libro que recopila el arte basado en King

ARIEL BOSI*Exclusivo para INSOMNIA*

Como recordarán, a lo largo del 2009 publicamos una serie de notas sobre el libro *Knowing Darkness: Artists Inspired by Stephen King*.

Mostramos muchas de las ilustraciones que formaron parte del libro, los artistas que participaron, dimos información sobre las diferentes ediciones, etc.

Y, como fanático de Stephen King, este libro tenía que estar en mi biblioteca.

A mediados de enero recibí un aviso de aduana. Era por un paquete proveniente de EEUU, el cual tenía un peso de 17 Kgs. Debido a tamaño peso, asumí que era un lote de libros que había comprado. Imaginen mi sorpresa cuando veo que el agente de aduana agarra una caja de tamaño descomunal, con el logotipo de la editorial *Centipede Press* en uno de sus lados. Por supuesto no fui el único sorprendido, puesto que el agente procedió a abrir el paquete, desconfiando de mi palabra (cuando le dije que era un libro). Luego de corroborar que era un libro, pude irme sin pagar impuestos.

Recién pude ver el libro cuando llegué a mi casa, luego de abrir las 2 cajas que lo contenían y poner el mismo sobre un sillón. Fue al abrirlo cuando corroboré lo que pensaba mientras escribía cada una de las notas del año anterior: no se puede ni comparar las fotos con la obra en "carne y hueso".

El libro, además de ser descomunal, está cuidado hasta el más mínimo detalle. Desde la caja, la cual contiene dos libros, pasando por ver las ilustraciones en tamaño grande, pudiendo apreciar hasta el detalle más sutil. Y ni que hablar de los obsequios que traía: tres publicidades impresas, una lámina firmada por Stephen Gervais (ilustrador de *Christine*) y lo mejor de todo: un remarque original de Michael Whelan.

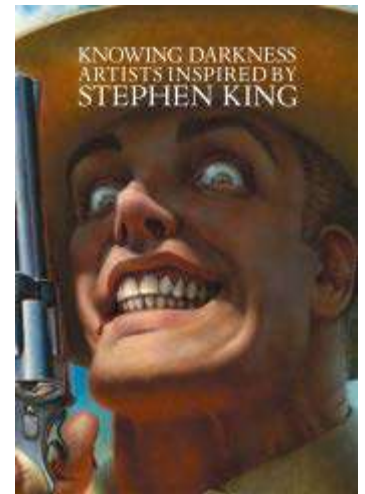
El libro tiene MUCHAS, pero MUCHAS ilustraciones desconocidas para el lector asiduo de King, y unas cuantas desconocidas para los coleccionistas, incluyendo aquellas realizadas especialmente para el libro (una de las mejores, a mi entender, es la que realizó Don Maitz en base a *Duma Key*). Por supuesto no podía faltar la información sobre cada uno de los artistas, la cual aparece en mini biografías a lo largo de todo el libro.

Otra de las grandes sorpresas es un libro "extra" que trae la edición Traycased, el cual viene guardado "escondido" dentro de la caja. El mismo trae algunas láminas puntuales del libro en un tamaño increíble: 50cm x 35 cm. Ya la tapa de este "extra" vale el libro.

En fin... sé que las fotos no hacen justicia, pero es la única manera de mostrar el libro que, así como dije que tenía que estar en mi biblioteca, no entró en ninguno de sus estantes y tuvo que ir arriba de una de ellas.

¡Que las disfruten!

Nota: Dos días antes de escribir esta nota recibí la edición gift del libro *A Lovecraft Retrospective*, el cual tiene las ilustraciones basadas en la obra del gran HP. Esta edición, que es la "común", pesa 7.5 Kgs, y es una joyita, tal como es *Knowing Darkness*.



Los dos libros con sus respectivas cajas:



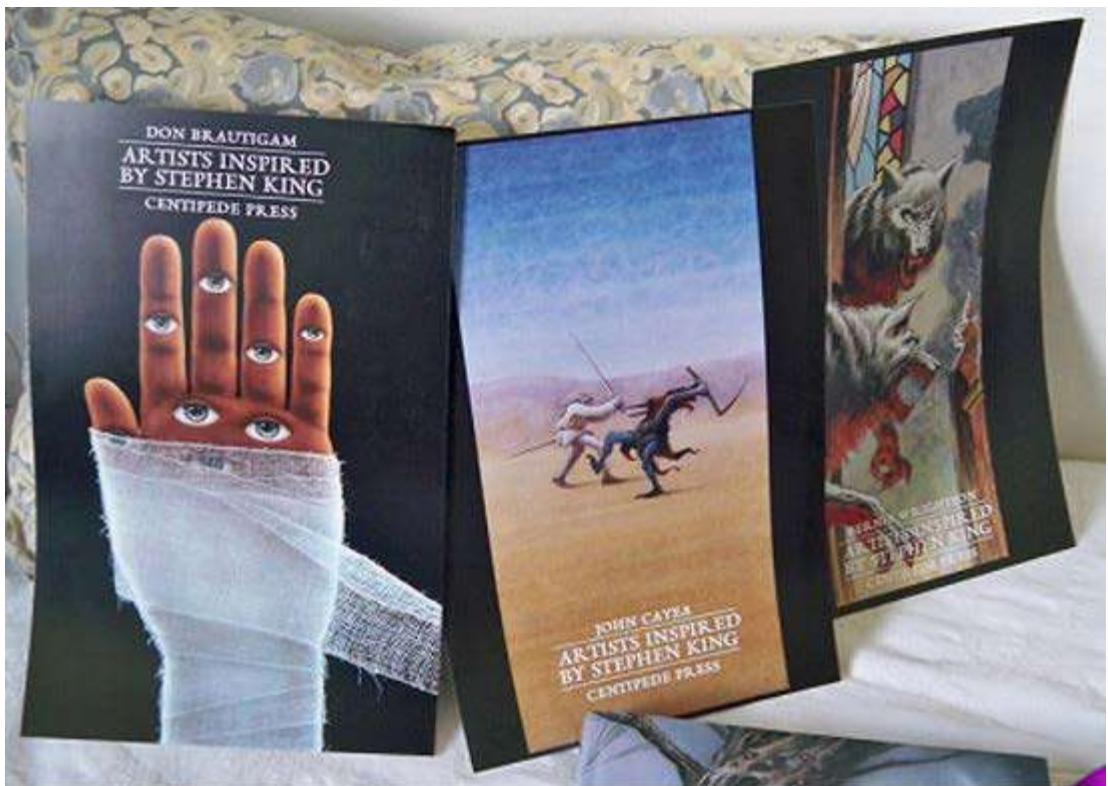
Los dos libros (*A Lovecraft Retrospective* y *Knowing Darkness*), con el tomo uno de *El Pasillo de la Muerte* para poder ver la diferencia de tamaños.



Los dos libros incluidos en *Knowing Darknes*:



Las tres publicaciones de obsequio:



Y para terminar, la lámina firmada y el remarque de Michael Whelan:



Sin lugar a dudas, *Knowing Darkness* es uno de los mejores libros que vi en mi vida, y es una obra que no me voy a cansar de ver... aunque no sea precisamente cómodo de leer en la cama.

¡Hasta la próxima!.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

A FONDO

Tras los pasos de King (V)

Las crónicas de un viaje
detrás de Stephen King

OSCAR SENDÍN

Exclusivo para INSOMNIA

En noviembre de 2005 pasé tres meses en los Estados Unidos, en una pequeña ciudad universitaria de Virginia (Blacksburg). Tenía una extensa lista de lugares para visitar, pero mi tiempo libre era escaso, y los fines de semana no daban para hacer largos viajes (no fue en absoluto una decepción, sin embargo, pues el estado de Virginia ofrece una gran cantidad de maravillas naturales y que casi siempre quedan fuera de los tours turísticos más populares).

Pero aprovechando las vacaciones de Acción de Gracias, Silvia y yo pasamos una semana en Nueva York (hubiera sido imperdonable no hacerlo), aunque no pude cumplir mi otro deseo: viajar a Maine y ver de primera mano los lugares que inspiraron las obras de King.

Por tanto, cuando lancé la idea de asistir a la presentación de *Under the Dome*, tenía bastante claro los dos lugares, además de Nueva York, que no podíamos dejar de visitar en este viaje. Así pues, el 12 de noviembre de 2009, todavía saboreando el encuentro del día anterior con King, despegamos de Baltimore hacia nuestro primer destino: Bangor.



La noche anterior nos habíamos despedido de Ariel y Fede, con la promesa de volver a encontrarnos. Los días anteriores habían sido inmejorables, y hasta el momento todo lo que habíamos vivido superaba con creces lo previsto. Fue realmente extraño iniciar esta etapa del viaje sin ellos. Aterrizamos en el Aeropuerto Internacional de Bangor alrededor de las tres y media de la tarde, y para cuando recogimos el coche de alquiler, anocheceía.

Llegamos al *Best Western White House* de Bangor, pero el cansancio acumulado de los días

anteriores ya hacía mella en nosotros, así que tuvimos una cena temprana (para los estándares españoles) en el centro comercial de Stillwater Avenue y regresamos a la habitación a descansar, mientras en el exterior empezaba a helar. A la mañana siguiente tomamos la Interestatal 95 en dirección norte y a las pocas millas cogimos la salida hacia Hammond St. Nuestra primera parada iba a ser *Betts Bookstore*, la librería especializada en Stephen King, pero el entonces propietario había salido un momento, así que ni cortos ni perezosos nos dirigimos a la casa de King, que está en West Broadway St. A continuación, las fotos de rigor.



Esta es una estatua de jardín con evidentes reminiscencias al "Chaval grande".



En la verja crece un rosal, del que cortamos un par de esquejes de recuerdo.

Volvimos a *Betts*. La librería, pequeña, estaba atestada de material kingniano, y la tentación es irresistible.



A esa hora éramos los únicos clientes. Stu, un hombre muy agradable y al que se le notaba cierta tristeza por haber tenido que vender la librería, nos proporcionó el mapa de Bangor en el que están señalados todos los lugares de interés. Charlamos con él un rato, complacidos de coincidir en muchas de nuestras valoraciones sobre las últimas novelas de King (a ambos nos encantó *Duma Key* y nos aburrió *Lisey's Story*), le prometimos que al día siguiente volveríamos a realizar algunas compras, y comenzamos nuestro recorrido por la ciudad. A continuación, algunas imágenes de la exploración de los Barrens, la estatua de Paul Banyan, y el cementerio de Mount Hope, donde se rodó *Pet Sematary*.

Silvia, conduciendo por Bangor:



En los Barrens:





Por el Cementerio de Mount Hope:



La estatua de Paul Bunyan:



Personalmente, creo que la mejor época para visitar Maine es el otoño, a pesar del gran inconveniente que supone la temprana puesta de sol. Es por ello que, tras un infructuoso intento por localizar el verdadero cementerio de animales, la noche nos obligó a dar por terminado el día, que, por otra parte, se había esfumado realmente rápido. La mañana del 14 de noviembre amaneció nublada y con riesgo de lluvia. Volvimos a *Betts*, hicimos varias compras (varios libros, algunas revistas, un par de camisetas...), y, siguiendo las indicaciones de Stu, salimos por South Main St. hasta River Road, en Orrington, donde está la antigua casa de King. No tardamos en llegar, y nos dimos cuenta de que la tarde anterior nos la habíamos pasado por mucho.



Salimos de la carretera un poco más adelante, aparcamos en la parte de atrás de una parroquia donde se estaba realizando un mercadillo, y fuimos andando hacia la casa, con cuidado porque verdaderamente es una carretera con mucho tráfico.

En la entrada de coches encontramos a la mujer que vive allí actualmente, paseando a su perro. En cuanto nos vio, rápidamente cogió al pequeño animal, quizá temiendo que se asustara y saliera a la carretera.

Se trataba de una anciana muy agradable, un poco sorda, pero que estuvo encantada de hablar con nosotros. Por lo que nos dijo, estaba bastante acostumbrada a ello, pues no eran pocas las personas que iban a visitar el lugar.

La mujer incluso se disculpó por no hacernos pasar al interior de la casa. Nos contó la conocida historia de que el gato de la hija de King había muerto atropellado en esa carretera, y que lo habían enterrado en un cementerio para mascotas que había más allá.

Esta experiencia, como es de suponer, fue la que inspiró la novela. Por desgracia, nos dijo, ya no quedaba rastro del cementerio, pues las personas que vivían en las cercanías se habían hartado de que la gente merodeara por allí, y habían hecho eliminar cualquier indicio de la localización de las tumbas.

Insistimos un poco, a pesar de todo, ya que creí distinguir el rastro de un sendero que salía del patio trasero, pero nos fue imposible explorar la zona.





Después de esto, regresamos a Bangor y cogimos la Interestatal 95 en dirección sur. La siguiente parada era Durham, a más de 100 millas de Bangor. Allí está *Shiloh Chapel*, la iglesia que posiblemente inspiró la Casa de los Marsten en *Salem's Lot* (King vivió en esta ciudad de niño). La capilla está erigida en una elevación del terreno, a los pies de la cual hay un pequeño cementerio, Pleasant View. El tiempo para entonces había empeorado, todo parecía desierto y en las ventanas se veían velas encendidas. En cierto modo fue inquietante subir hasta allí, pero la soledad del lugar también lo hizo emocionante.





De nuevo en la carretera, rumbo a Long Lake, donde transcurre *La Niebla*, a unas 40 millas al oeste de Durham. Dejamos la interestatal para circular por carreteras secundarias, cruzando bosques y lagos bajo una constante lluvia.



Tras varias paradas a lo largo del trayecto, nos encontramos por fin en Long Lake. A pesar de las inclemencias meteorológicas (o quizá gracias a ellas), era fácil encajar aquellos parajes en el contexto de la historia de King.





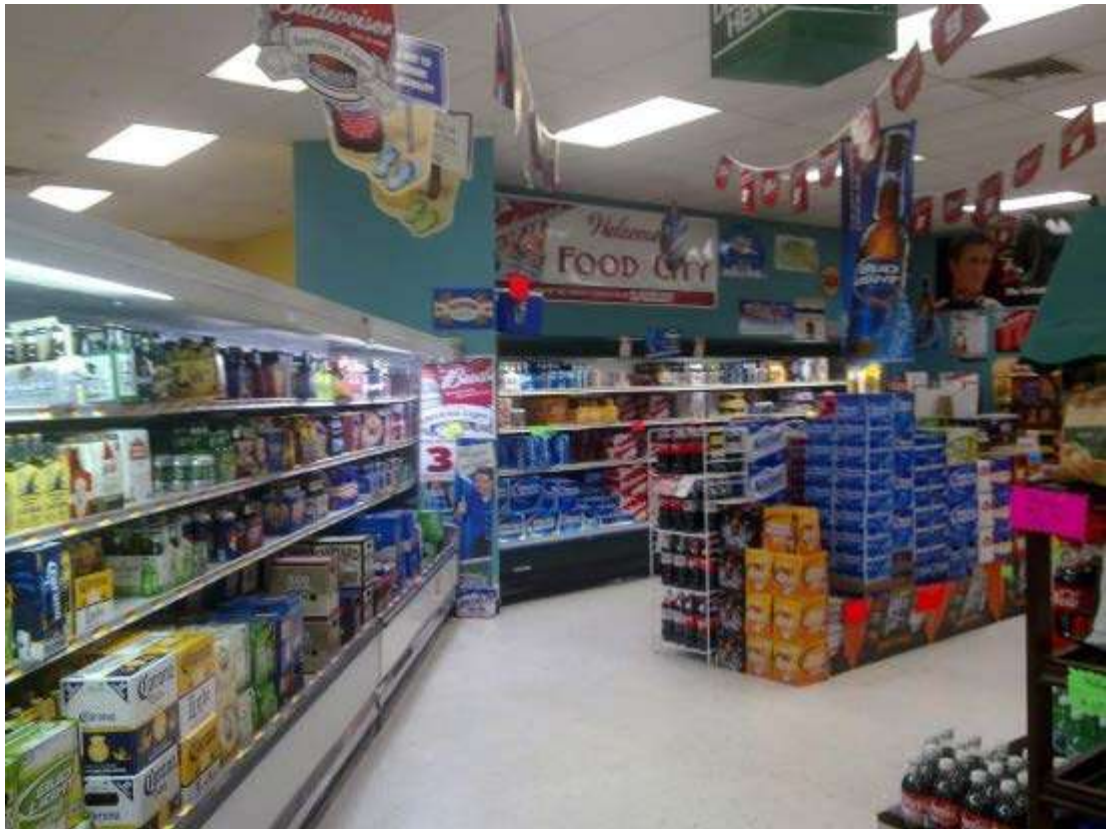
Seguimos conduciendo en dirección a Bridgton. Tomamos Kansas Road (los lectores de *La Torre Oscura* sabrán quién vivía allí), que nos conduciría hasta el centro de la ciudad, sin apenas cruzarnos con ningún vehículo. En la intersección con la pista 19, la foto era imperativa.





Tras recorrer Kansas Rd en su totalidad, fuimos a dar prácticamente al lado de nuestra última parada del día: el supermercado *Food City*, refugio de los protagonistas de *La Niebla*. Allí, dejamos el coche en el aparcamiento y entramos, mirando con ojos curiosos, y pensando cómo sería quedar atrapado en el interior, si habría víveres de sobra para sobrevivir una temporada, porque realmente es un supermercado muy pequeño.







Cuando salimos, después de comprar algo para picar, empezaba a oscurecer, y aunque habíamos planeado llegar hasta Lovell, decidimos regresar ya a Bangor (esta vez por la interestatal). Terminamos el día en el Bangor Mall, donde hicimos las últimas compras (incluyendo una maleta nueva, más grande) antes de volver al hotel.

A la mañana siguiente tomaríamos un avión rumbo a Sarasota, la última etapa de nuestro viaje. Terminó esta parte de la crónica con unas fotos del aeropuerto de Bangor, hogar de *Los Langoliers*.





iSaludos!. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO 1
A FONDO 2
CÓMICS
INFORME
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

CÓMICS

N. #1

Análisis del número 1 de esta adaptación al cómic

LILJA

Publicado originalmente en el sitio web del autor

Finalmente, luego de una larga espera, N. ha sido editado en formato de cómic. Como ya todos sabrán, este relato fue originalmente lanzado en 2008 como un cortometraje animado, y luego formó parte de la antología *Just After Sunset (Después del Anochecer)*.

Ahora es el momento del cómic, que se publica en cuatro entregas. Esta versión es similar a la animada, pero la historia ha sido expandida con varios agregados. De todos modos, reconoceremos la versión anterior de inmediato. El aspecto visual es el mismo.

Me da la sensación de que N. tiene demasiado texto para lo que es un cómic. No soy un experto en la materia, pero hay mucho para contar y está hecho parcialmente con texto. No es un problema, pero es algo que se diferencia de los otros cómics de King.



Cómic: N. #1
Director Creativo y Ejecutivo: Stephen King
Guión: Marc Guggenheim
Arte: Alex Maleev
Rotulación: Chris Eliopoulos
Fecha de publicación: Marzo de 2010



La historia, para todos aquellos que aún no la conocen, trata de N., un paciente con sus problemas. Hay algo que le preocupa en el terreno de Ackerman, algo que lo está llevando a la locura, y de lo que debe mantenerse alejado. En busca de ayuda, llega a la consulta del Doctor John Bonsaint. Algo de lo que el buen doctor se arrepentirá...

Como material extra en este número, se incluye un artículo en el que el ilustrador Marc Guggenheim cuanta como se incorporó a este proyecto, y también nos muestra algunos bocetos de páginas de este número. Y también nos muestra el proceso de creación de la portada.

En conclusión, N. es un buen cómic, tal vez un tanto distinto del resto de adaptaciones que se están

haciendo de King, pero de muy buena calidad. Se ha realizado una adaptación más literaria que en los otros casos y tal vez sea lo mejor pensando que sólo es un proyecto de cuatro números. Tal vez esto anime a adaptar otros grandes cuentos de King al cómic.

Las portadas

N. #1



Portada original de Alex Maleev

Marc Guggenheim: Adaptando y expandiendo N.

VANETA ROGERS

Publicado originalmente en Newsarama



Uno de los negocios más fructíferos en el mundo del cómic durante los últimos años es la adaptación de novelas exitosas al formato de cómics. No sólo los clásicos están teniendo este tipo de tratamiento en *Marvel*, pero sino autores de best sellers modernos están llevando su prosa a este formato. Probablemente, liderando este tipo de adaptaciones está el novelista Stephen King, cuya primer a incursión en este género fue la saga de *La Torre Oscura*. Los cómics a atrajeron a cientos de fans, porque lo que desde entonces *Marvel* comenzó a adaptar *The Stand*; y *Del Rey* hizo lo mismo con *The Talisman*, la novela conjunta entre King y Peter Straub.

Ahora, *N.*, el relato del autor, está siendo adaptado por *Marvel* como una serie limitada de cuatro números, que comenzaron a publicarse en marzo. Con guión de Marc Guggenheim y arte de Alex Maleev, el cuento publicado en la antología *Just After Sunset* cobra una nueva dimensión. Los fans de los cómics y los entusiastas de King recordarán que Guggenheim y Maleev ya habían adaptado previamente *N.*, como un cortometraje animado que fue publicado en Internet primero y luego en

DVD, junto a la antología. Ahora, ellos dos han hecho reingeniería con el relato, expandiendo los 25 episodios originales, tomando el diálogo escrito y haciendo que funcione en este nuevo formato. Además, rehicieron el arte original, para que pueda verse de forma secuencial. El nuevo formato, por otra parte, les permitió a Guggenheim y Maleev agregar elementos a la historia, que no habían sido explorados anteriormente. De esto, y de otros aspectos del cómic, nos habla Marc Guggenheim en la siguiente entrevista.

-Marc, ¿es ésta una adaptación directa del cortometraje animado? ¿O hay diferencias?

-No, no es una adaptación directa. Pensé que lo iba a ser, pero una vez que empecé a escribir el guión, rápidamente me di cuenta que tenía que reinventar la rueda. Era la única forma de hacer justicia con el material de origen. Traté de utilizar como base los episodios del cortometraje de Alex Maleev tanto como me fuera posible, pero Alex es un soldado, y realizó un trabajo similar al mío, redibujando muchos elementos. Es decir que nos basamos en la historia del cortometraje, pero hicimos reingeniería total en el guión y en los dibujos, desde cero.

Además, el hecho de que fueran cuatro números no dio espacio para agregar elementos de la historia de Stephen King que había dejado de lado por razones de espacio/tiempo cuando hicimos la serie animada. Mucho más de su escritura original está presente en el cómic.

Pero más excitante fue, todavía, poder agregar nuevos elementos a la historia. Por eso, aunque hayan leído la historia millones de veces (como hice yo), hay un montón de nuevos caminos y personajes que son presentados en el cómic.

Por ejemplo, el comienzo es completamente nuevo y aporta nueva luz sobre los orígenes de las piedras del campo de Ackerman. El final, si bien se inspira en el texto de King, es también completamente nuevo. Y, por supuesto, hay otros elementos nuevos en medio de la serie.



-¿Por qué piensas que *N.* fue una historia apta para ser adaptada al cómic? ¿Por su estructura, longitud o algún otro factor?

-Yo no fui parte de esa decisión, así que no lo se. Mi sensación es que *N.* era una historia nueva de King y además estaba estructura de forma elegante. El concepto, el contagio de la psicosis como si fuera un virus, es increíblemente interesante y provocativo. Es mi historia favorita de la antología *Just After Sunset*.

-Cómo escritor, ¿qué te atrajo tanto de esta historia que te hayas visto involucrado tanto en la adaptación animada como en el cómic?

-Pienso que la premisa central, la idea de la "psicosis contagiosa", como ya dije. Es una brillante idea y si uno ha pasado algún tiempo con alguien con una enfermedad mental severa, sabe que la experiencia es muy incómoda. Una de las cosas claves que King ha hecho en esta historia es hacer participar al lector de la experiencia, haciendo que uno esté a un paso de sufrir también dicho "contagio".

-Más allá de la sinopsis básica, ¿qué otros aspectos destacarías como escritor?

-El hecho de que trate de la fragilidad de la sanidad. Todos tenemos miedo a entrar un día en la locura, sin casi poder darnos cuenta. Es un miedo universal y me gusta escribir sobre cosas universales, preocupaciones humanas. También estoy interesando en el horror psicológico, los terrores de la mente. ¿Cómo combatir a un monstruo que está dentro de la mente? Eso son aspectos que me atraparon de este relato.

-¿Qué podrán encontrar los lectores en este cómic?

-Es una historia atrapante. Es una invitación a descender a la oscuridad, con muy buenos personajes. Es provocativa. Es terrorífica. Y está dibujada por Alex Maleev. Honestamente, no se

puede pedir más.

-¿Cómo ha sido trabajar con Alex Maleev en la adaptación?

-Dejame decirte que una de la cosas que amo de trabajar en el mundo de los cómics es la posibilidad de colaborar con gente de la que soy fan. Me gusta el trabajo de Alex desde siempre, y no podía dejar pasar esta oportunidad de trabajar juntos.



-¿Su estilo influyó la forma en que adaptaste la historia?

-Si, su estilo encajó perfectamente con la historia. Es el equilibrio justo entre el fotorrealismo y lo artístico. Hay partes de la historia que son sólo dos personajes hablando en una habitación, y Alex logra que esos momentos funciones bien. Logra transmitir a la perfección una atmósfera cargada entre dos personas. Además, la parte foto realista nos sirvió para darle un toque "documental", tal como King lo refleja en su historia, incluyendo cartas, recortes de periódicos y notas del psiquiatra. Esto no hubiese sido posible sin un artista como Alex.

-Para finalizar, ¿algo más que quieras comentar de esta adaptación?

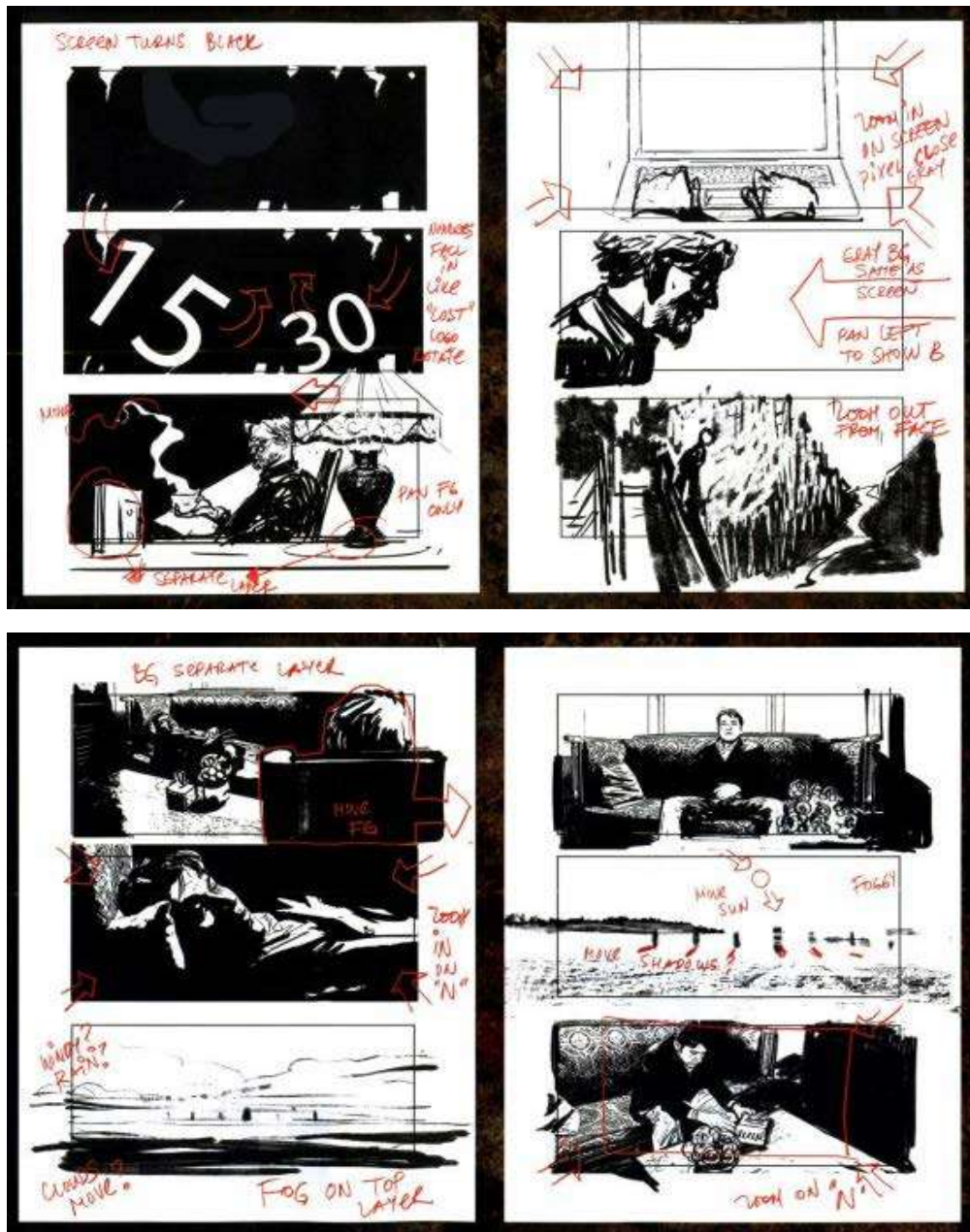
-Sólo decir que es un honor. Stephen King. Alex Maleev. ¿Qué más puede pedir? Y además, el excelente trabajo del letrista, Chris Eliopolus, que otro artista con el que quería trabajar. Hay mucho trabaja puesto en este cómic, y mucho respeto por el texto de King. Ojalá lo hayamos podido reflejar en las páginas.

Alex Maleev: Los bocetos originales de N.

Publicado originalmente en N. #1

En unas notas propias que se incluyen como material extra en el #1 del cómic *N.*, el dibujante Alex Maleev cuenta que pudieron convencerlo rápidamente de aceptar la propuesta de dar vida a este relato, tanto en el cortometraje original como en el cómic que ahora se está publicando. La idea de trabajar nada menos que con Stephen King y Marc Guggenheim, junto con el concepto de alejarse por un tiempo del mundo de los super héroes, fueron motivos suficientes. A continuación, algunos de los bocetos originales de Alex Maleev para esta historia.





Estos storyboards fueron utilizados originalmente para el cortometraje animado que se publicó en Internet y luego en DVD, pero sirvieron de base a la hora de llevar la historia al cómic. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO 1
A FONDO 2
CÓMICS
INFORME
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

INFORME

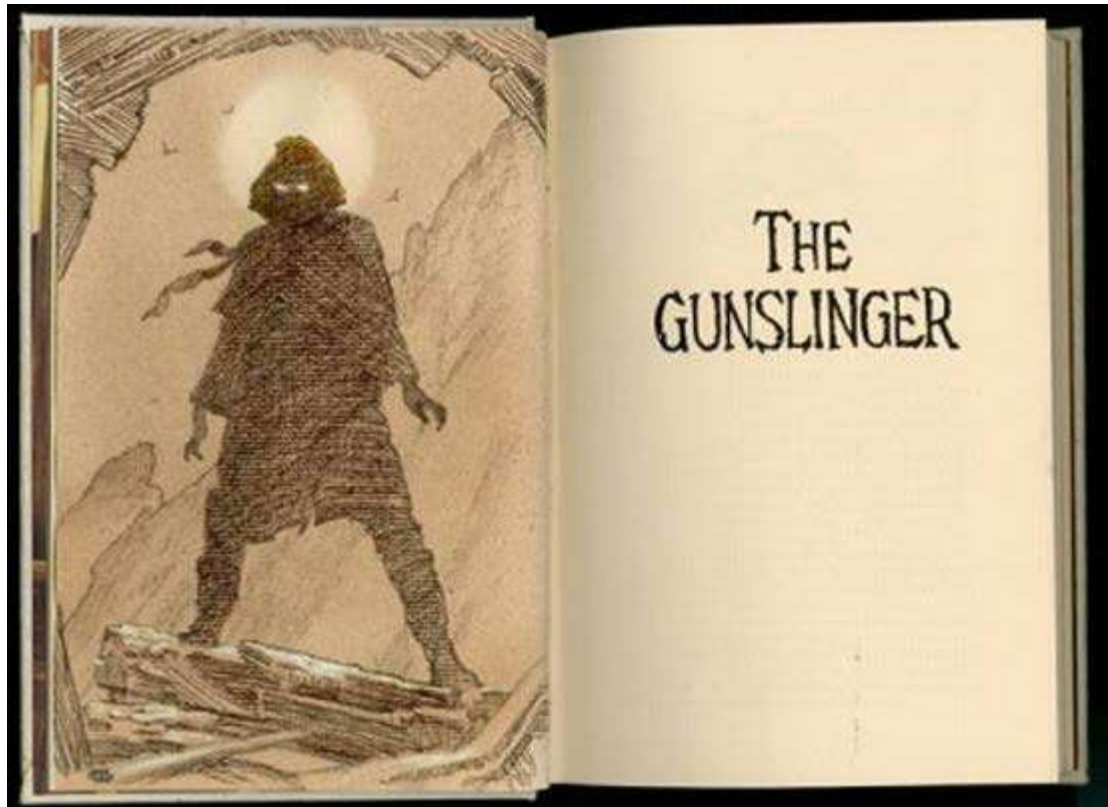
Remarques (Nota 14)

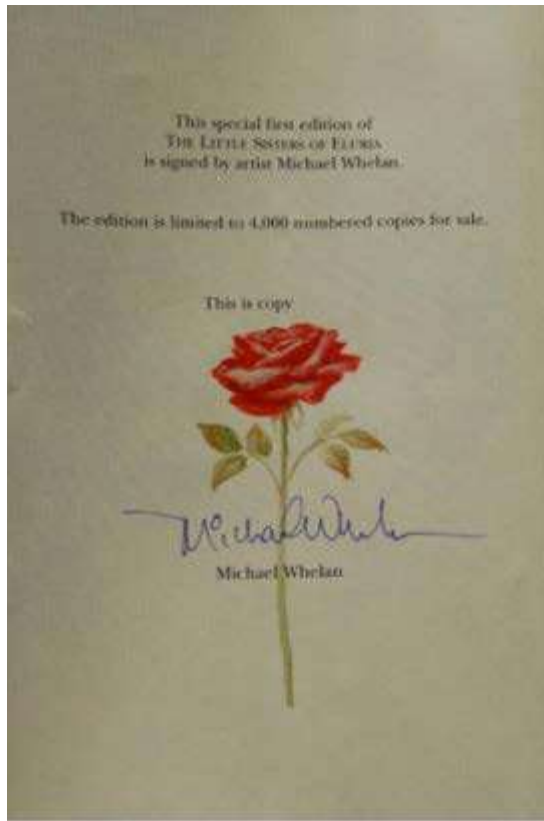
Nuevas ilustraciones desconocidas del genial artista Michael Whelan

ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

Hace tiempo que mostré, dentro de esta serie de notas, los remarques realizados por el genial Michael Whelan, pero en las últimas semanas aparecieron algunos que sencillamente cortan la respiración.

Como ejemplo, estos dos primeros:

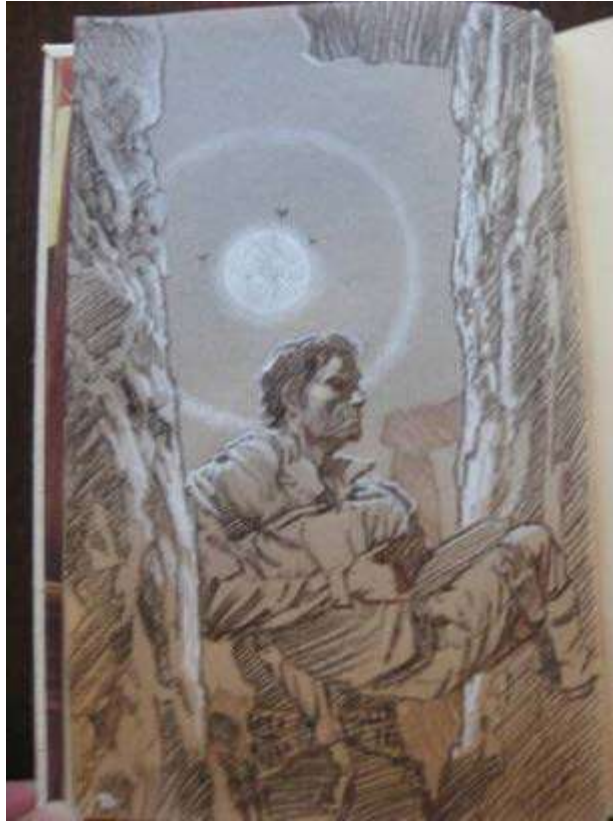




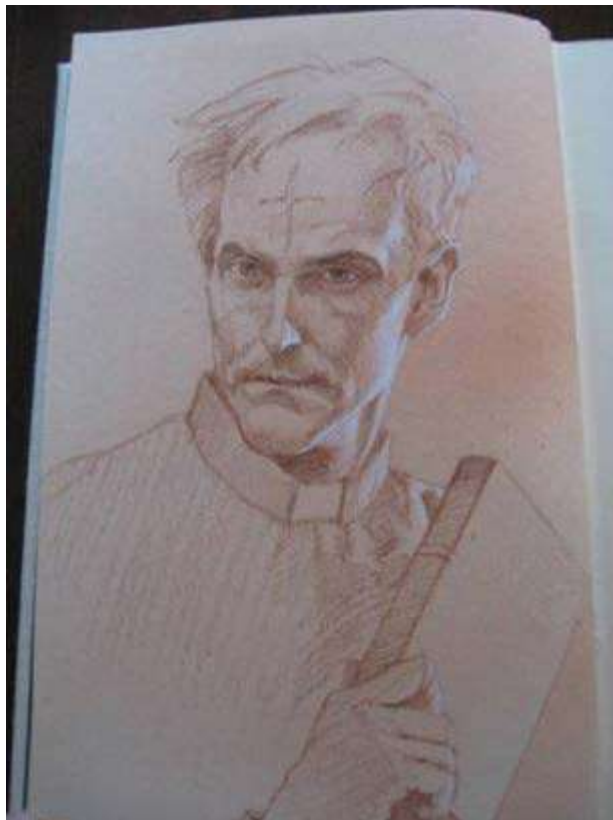
Los mutantes lentos de *The Gunslinger*:



Otra escena de *The Gunslinger*: cuando Roland salva a Jake en el Templo del Oráculo:

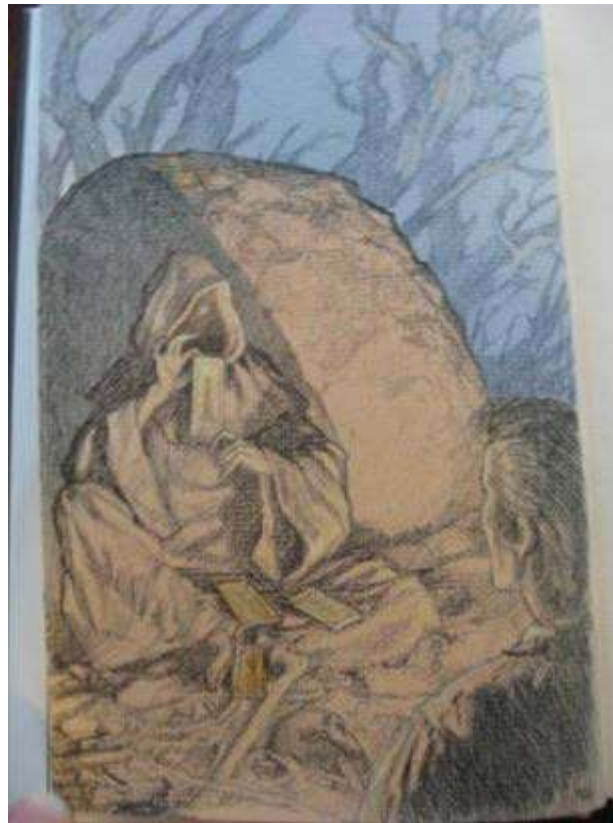


El padre Callahan. El modelo del rostro es el mismo coleccionista que tiene este remarque (ino cualquiera es retratado como un personaje de la saga por el mismo Michael Whelan!):

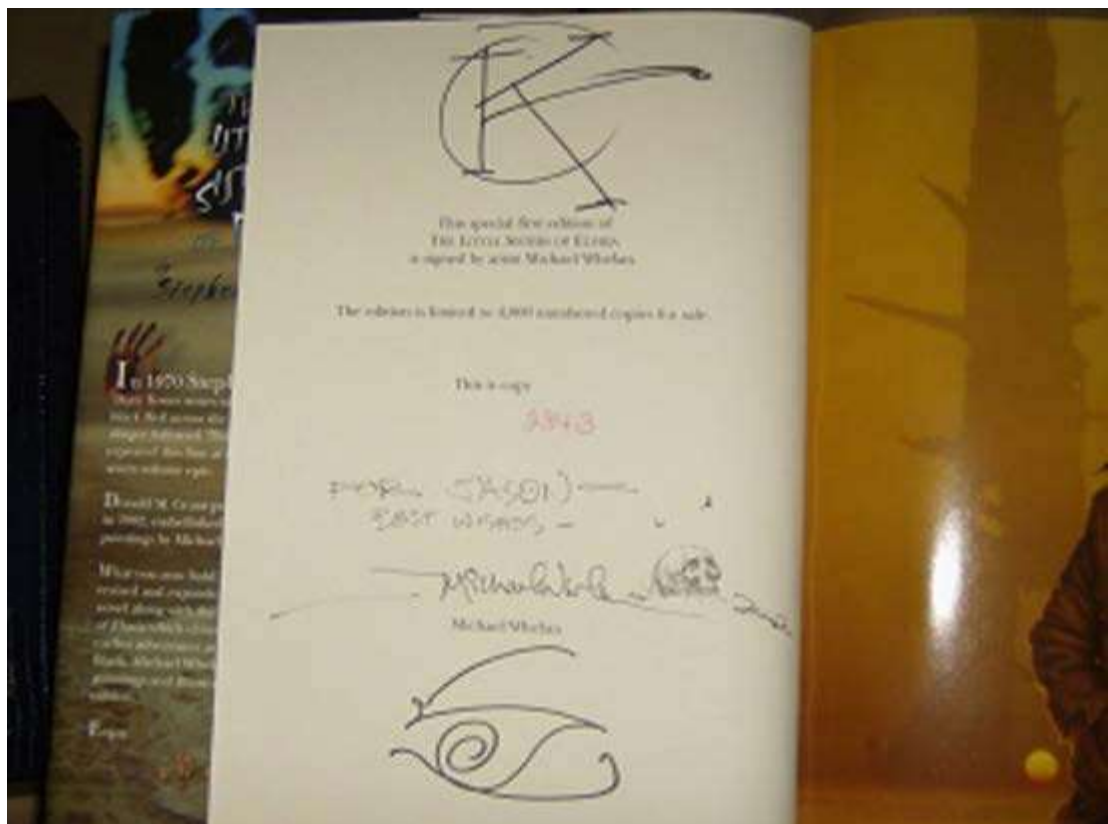




La gólgota, al final del primer tomo de la saga:



Dos remarques en ediciones Gift de *Little sisters of Eluria*:

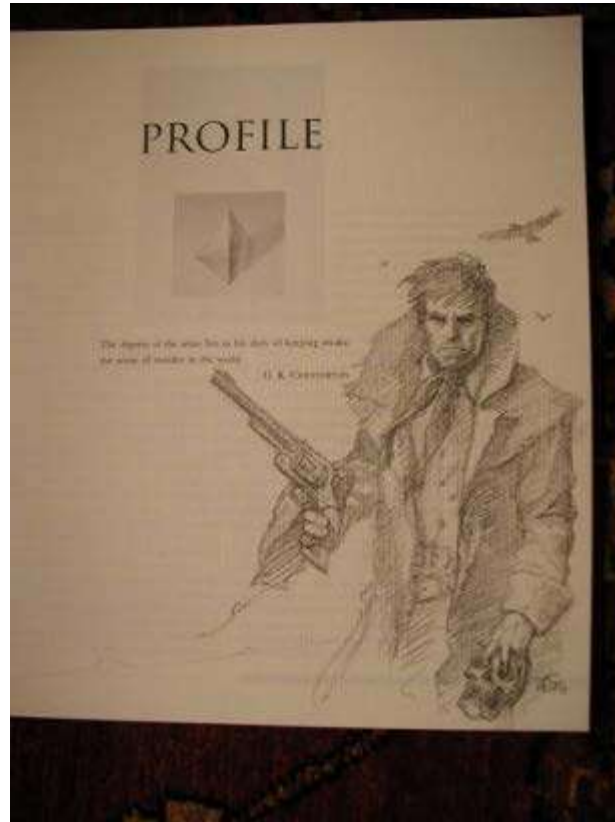




Una ilustración de Oy, realizada para un fan:



El último remarque aparecido en una edición limitada de *The Art of Michael Whelan*:



Y varios de los que están presentes en *Knowing Darkness*:







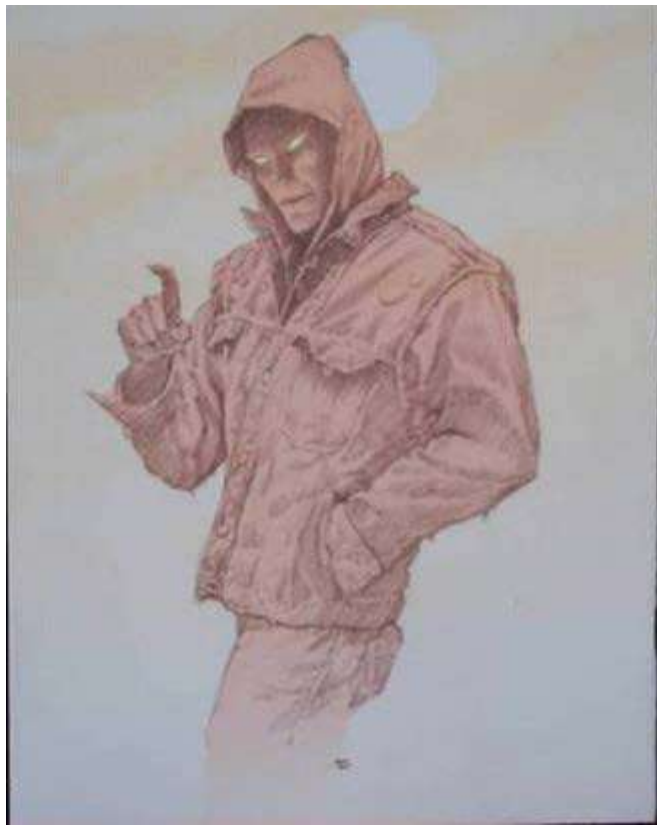
Impagable este de Barlow, de *Salem's Lot*:



Otros más aparecidos en *Knowing Darkness*:









Dos ilustraciones que realizó para él mismo:





Espero que les haya gustado.

¡Saludos!. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO 1
A FONDO 2
CÓMICS
INFORME
EDICIONES
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

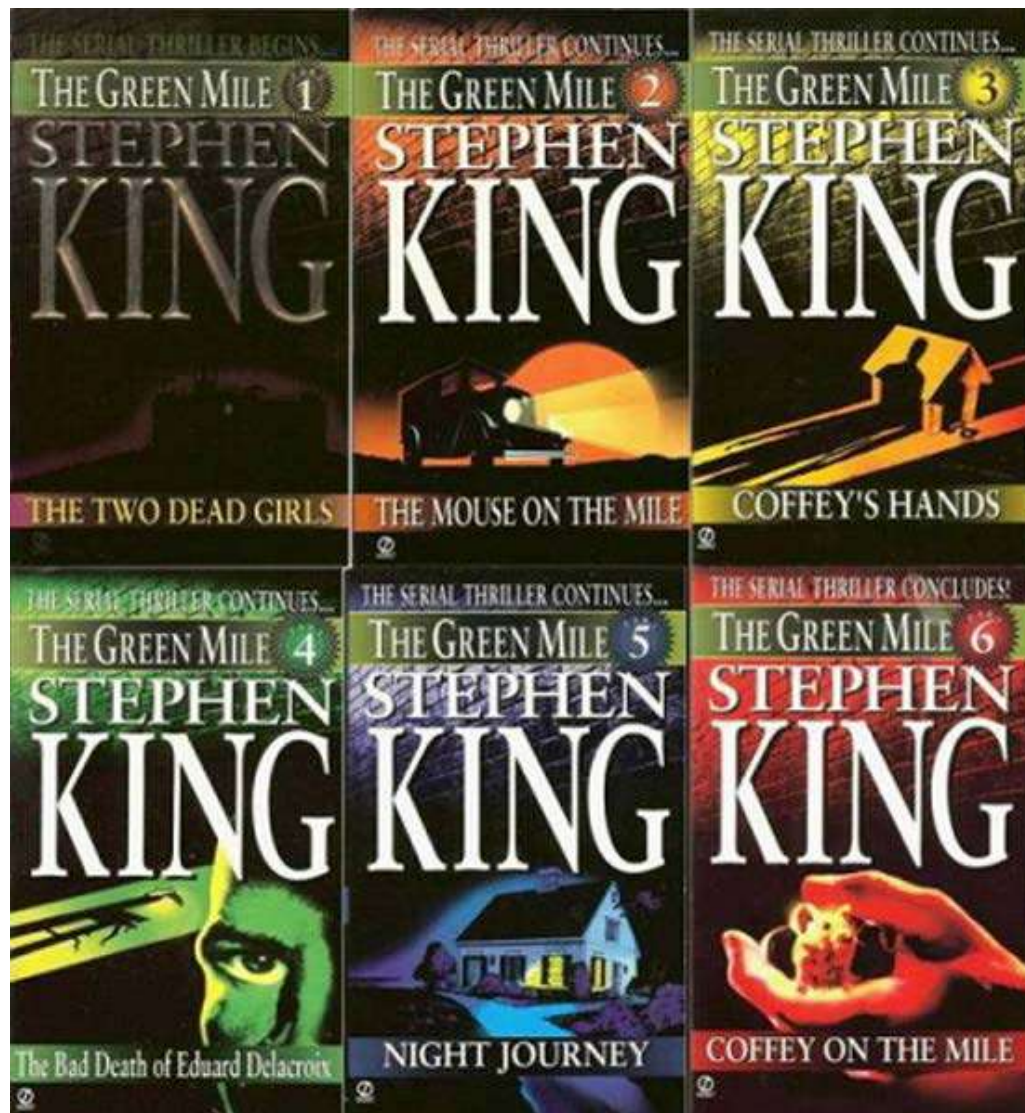
EDICIONES

The Green Mile

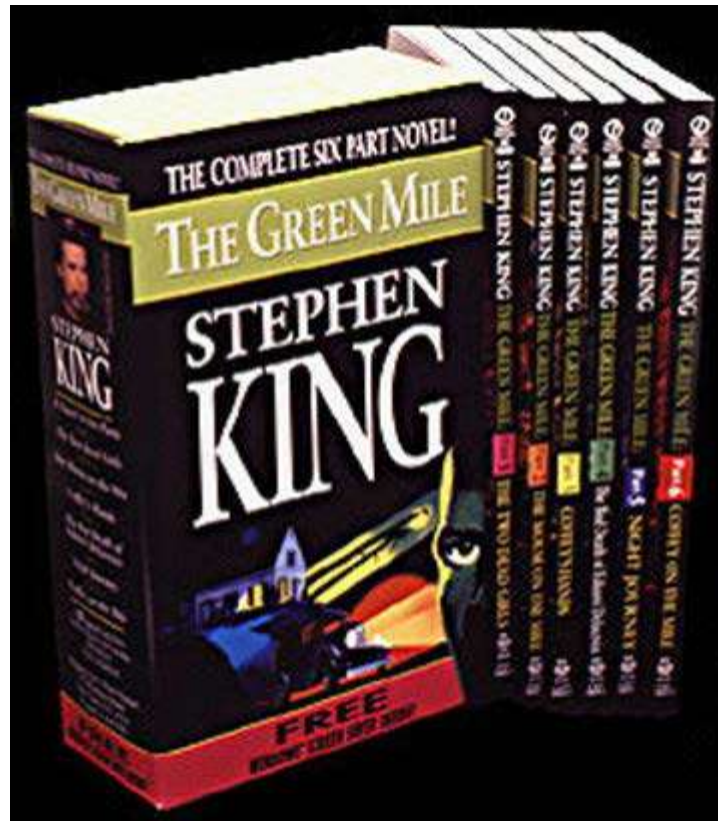
Conociendo las mejores ediciones de los libros de Stephen King

ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

En 1996, King, por primera vez, publica una novela en entregas: *The Green Mile (La Milla Verde)*. La misma contaba un período en la historia de la penitenciaría de Cold Mountain, donde los condenados a muerte pasaban sus últimos días antes de sentarse en la silla eléctrica. La novela está entre mis preferidas del autor y fue el directo disparador de mi fanatismo, así que vamos directamente a ver sus ediciones. Desde marzo a agosto, la primera edición contaba con estas portadas:

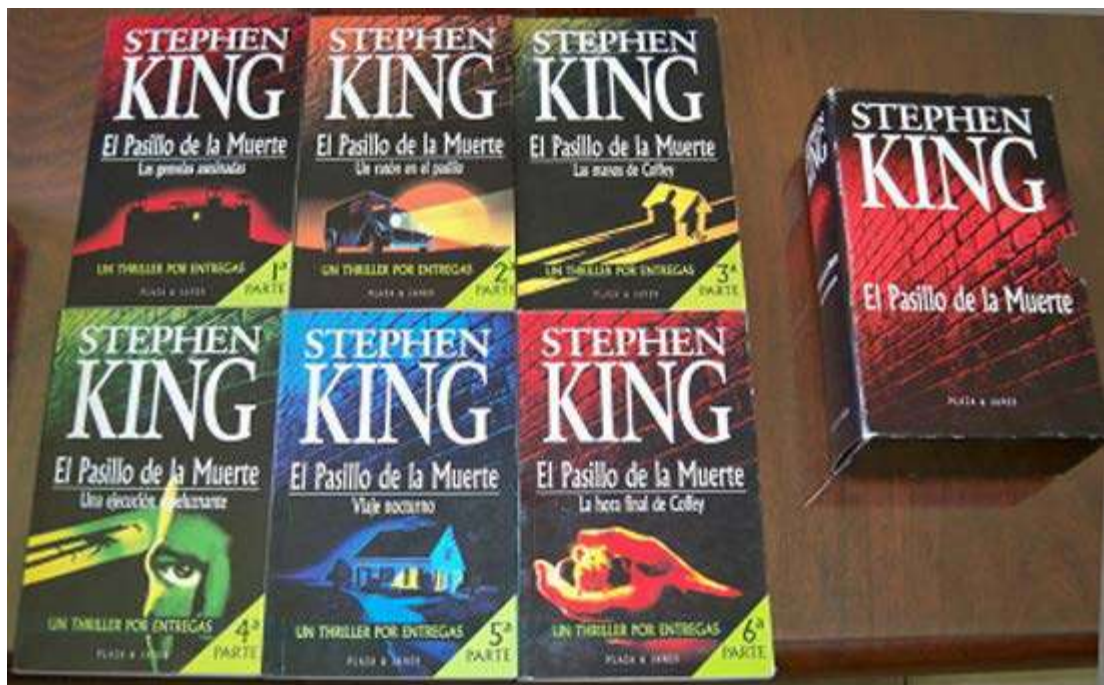


La caja contenedora de los mismos:

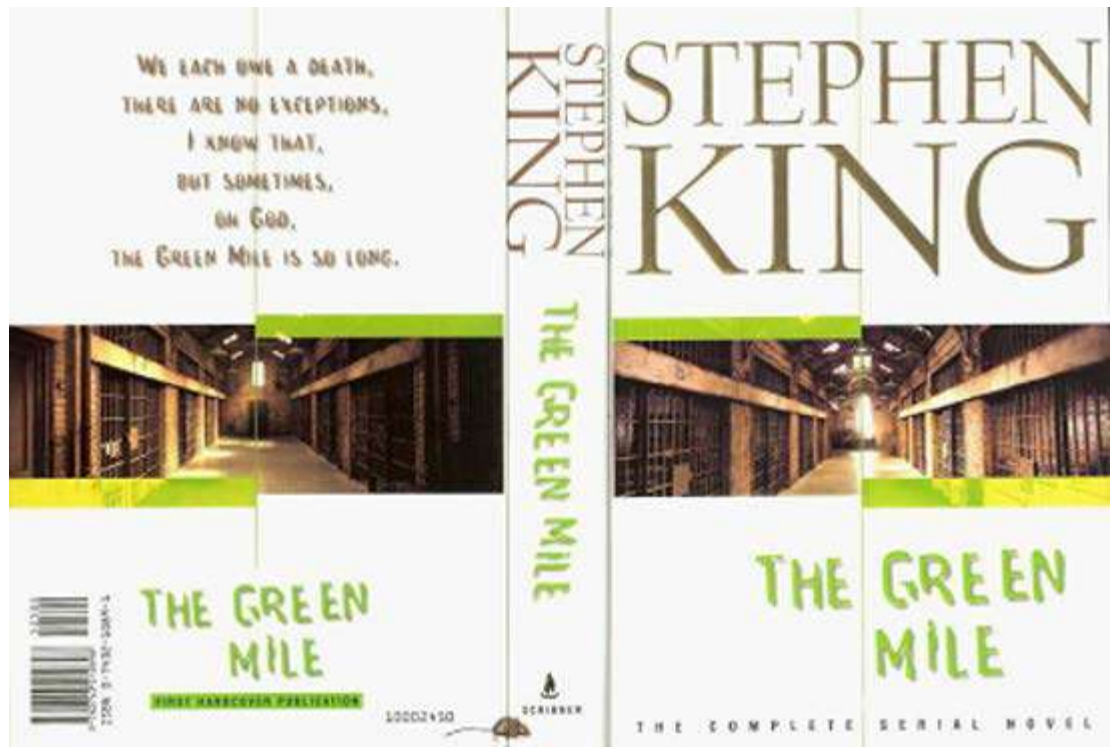


Con pocos meses de diferencia, *Plaza & Janés* publicó el libro con el mismo formato y respetando el arte de tapa original.

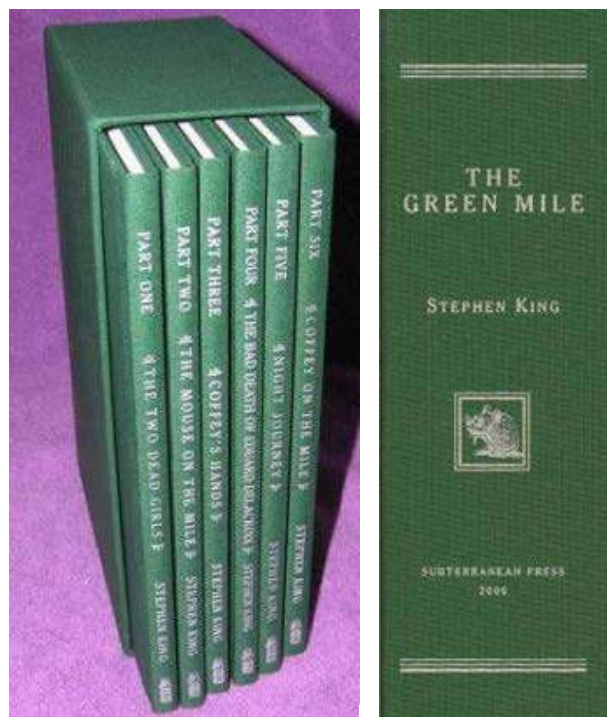
Aquí pueden verse el arte de tapa de los seis tomos junto con la caja contenedora:

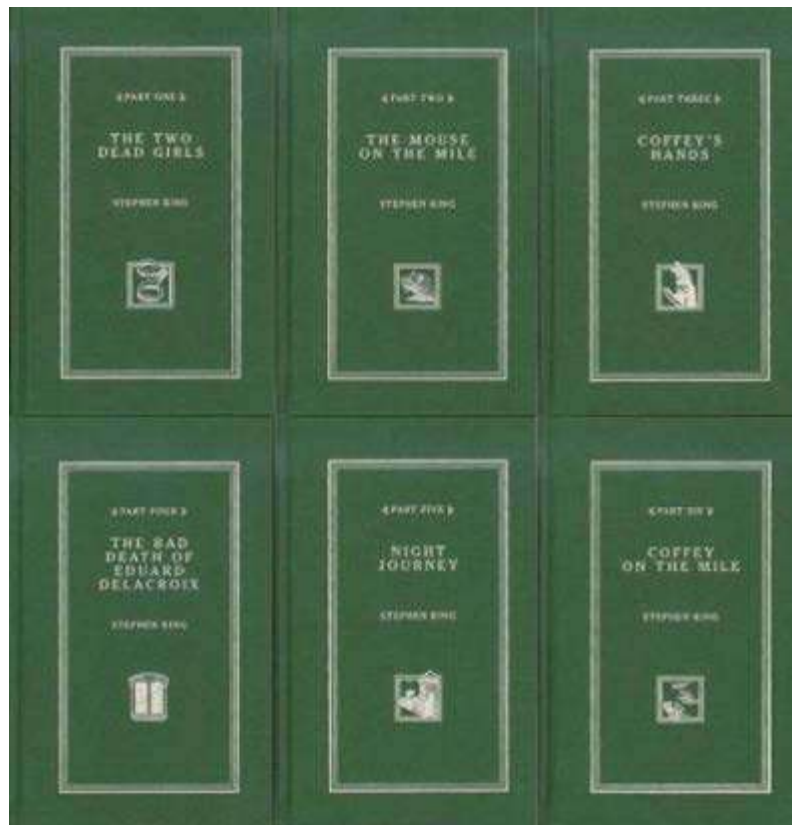


En el año 2000, ya siendo *Scribner* el responsable de las publicaciones de los libros de Stephen King, se reedita el libro en un solo tomo. El mismo contaba con una ilustración de Mark Geyer basada en la película. Aquí puede verse la sobrecubierta:

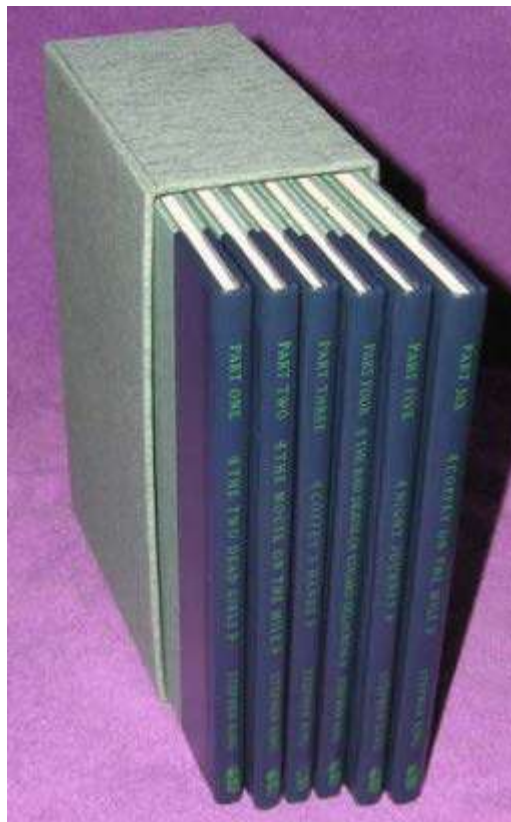


En el año 2006, la editorial *Subterranean Press* anunció una edición limitada para conmemorar el décimo aniversario de la novela. Para ello lanzó a la venta tres ediciones diferentes, todas ilustradas por Mark Geyer. Una "Gift", compuesta de los 6 tomos, contenida en caja, limitada a 2000 ejemplares. Una "Signed and limited", numerada, firmada por Stephen King y limitada a 148 copias. Por último, 52 ejemplares conformaban la edición "Lettered", numerada en letra, firmada por King, e incluyendo una de las ilustraciones enmarcada en la caja contenedora. La gran particularidad de este libro es que todo aquel que lo adquiriera a través de la editorial podía tener su nombre en un listado final, el cual registraba todos aquellos "que habían caminado por la milla verde". Aquí pueden verse todas las ediciones así como también una de las páginas con los nombres. Gift edition:



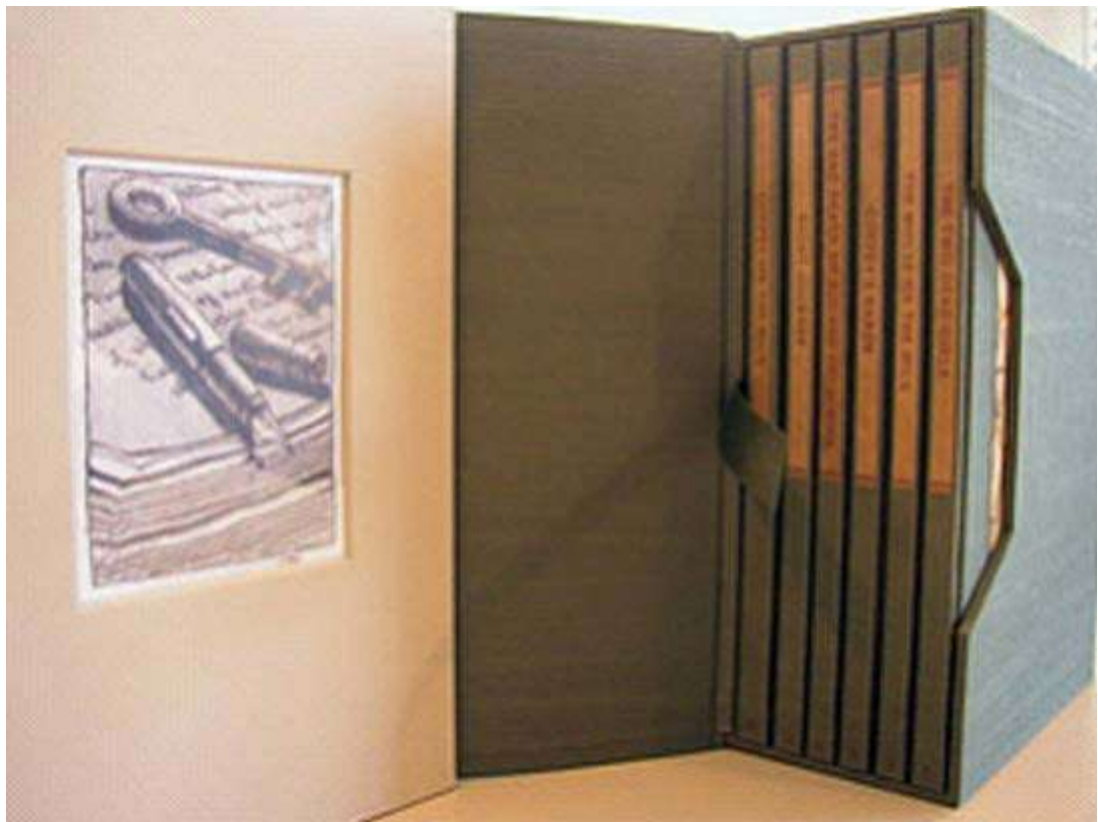


Signed and limited edition:





Lettered:





La primera página con la lista de “Aquellos que caminaron por la milla”:

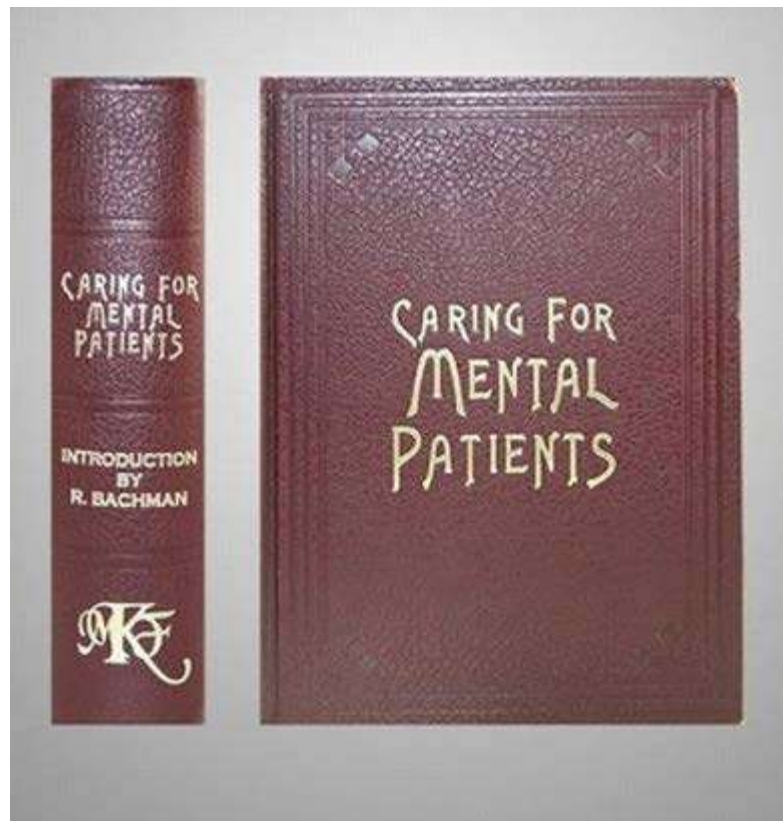


¿Material promocional? Obviamente que una novela como esta iba a tener bastante. Aquí están los más curiosos.

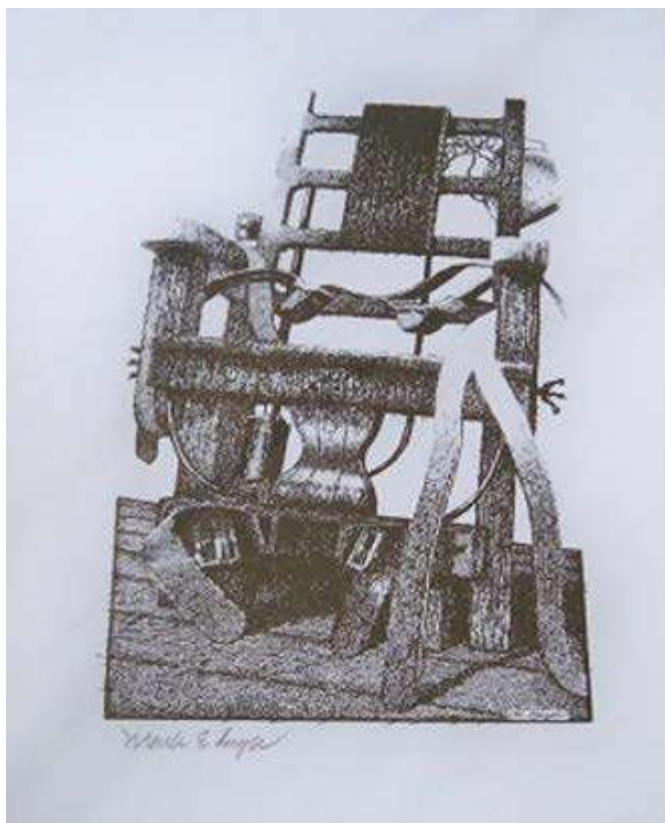
Un screensaver que se daba como obsequio en la página oficial de la serie, un pin promocional de la película, dos cartas de cuero y un señalador.



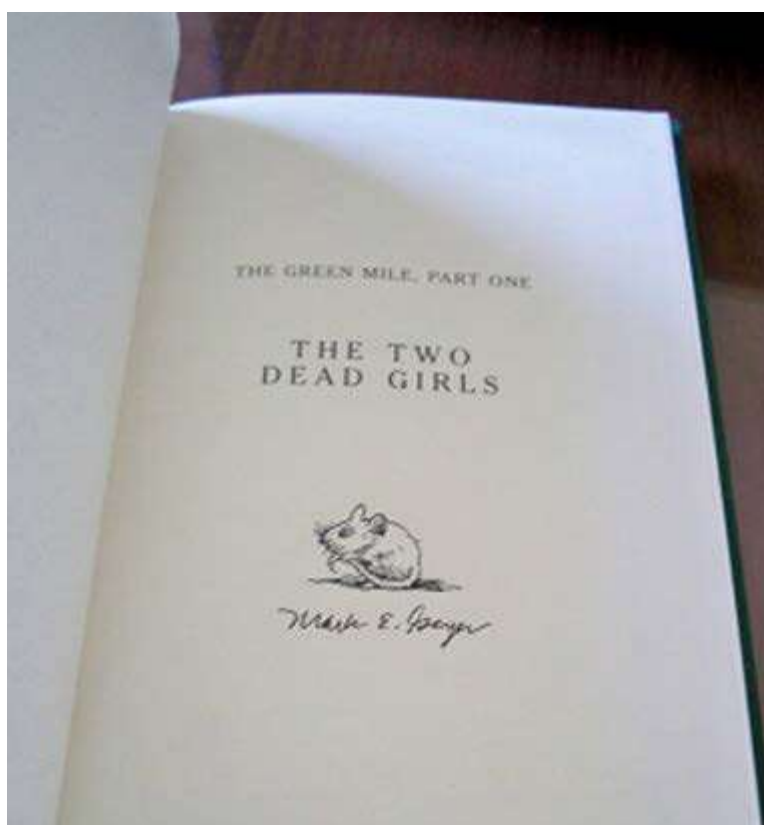
Un "prop" de la película: El libro que estaba "leyendo" Percy poco antes de ser encerrado en la celda:



La lámina firmada por Mark Geyer. La misma puede adquirirse directamente en su sitio web:



Un remaque realizado en la edición "Gift" del décimo aniversario:



Una publicidad aparecida en un periódico argentino con motivo de la publicación de la edición bolsillo:



¡Hasta la próxima!. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

OTROS MUNDOS

El mundo de Liliana Bodoc

"Escribo con la idea de que el lenguaje literario es sagrado"

JOSÉ MARÍA MARCOS
Exclusivo para INSOMNIA

Liliana Bodoc es una de las escritoras contemporáneas argentinas más importantes y originales. Conocida inicialmente por *La Saga de los Confines*, integrada por *Los Días del Venado* (2000), *Los Días de la Sombra* (2002) y *Los Días del Fuego* (2004), ha impuesto su potente voz poética en el difícil género épico fantástico, logrando que su obra fuera traducida al alemán, italiano, francés, portugués, holandés, inglés y japonés.



La renovación temática de su trilogía parte de una profunda mirada latinoamericana que le permitió contar el exterminio de los pueblos aborígenes. *"Muchos lectores me preguntan si tengo algún antepasado entre los pueblos originarios, y, la verdad, no tengo ni un familiar y tampoco he tenido relación con los aborígenes —reconoce la autora—. Se trata de un genocidio absolutamente acallado, jamás reconocido del todo como tal, que tampoco ha sido demasiado atendido por la literatura, y entonces, digo: 'Todos tenemos un abuelo chamán'. Fue un exterminio físico, cultural, mágico, religioso, y aunque hoy haya más voces que lo denuncien, siguen siendo insuficientes los relatos y la reflexión sobre lo sucedido"*.

Desde esta impronta ética y estética también ha escrito una extensa obra para niños y jóvenes que abarca los títulos *Diciembre*, *Súper Álbum* (2003), *Sucedió en Colores* (2004), *Reyes y Pájaros* (2007), *La Mejor Luna* (2007), *Amigos por el Viento* (2008), *El Mapa Imposible* (2008), *Cuando San Pedro Viajó En Tren* (2008) y *El Espejo Africano* (2008). Otros de sus libros son *Memorias Impuras. Los Padres* (2007) —que es la primera parte de un díptico que se completa con *Memorias Impuras. Los Huérfanos*, aún sin editar— y la novela *Presagio de Carnaval* (2009).

Nacida en 1958 en la provincia de Santa Fe, se radicó en Mendoza desde muy pequeña y cursó la Licenciatura en Literaturas Modernas de la Universidad Nacional de Cuyo. Ha recibido diversas distinciones literarias, entre las que figuran: *Premio Feria del Libro de Buenos Aires* (2000), *Premio Fantasía* (2000), *Lista de Honor del Premio Hans Christian Andersen* (2000), mención especial de *The White Ravens* (2002) y *1° Premio Barco de Vapor* (2008). Recientemente ha sido nominada para el *Premio Hans Christian Andersen*.

En diálogo con **INSOMNIA**, la autora (radicada hoy en El Trapiche, provincia de San Luis) habló de su formación, la crítica, el proceso de creación de *La Saga de los Confines*, su relación con el mundo fantástico, la literatura infantil y el valor de las palabras en la vida de los hombres.

PRE-HISTORIA

—¿Qué hechos marcaron tu decisión de ser escritora?

—Mi relación con la literatura comenzó desde muy piba. Mi casa no fue jamás una casa de grandes bibliotecas. Había una pequeña, muy signada por la ideología predominante de mi hogar (mi viejo y mis hermanos eran del Partido Comunista), con una fuerte presencia del realismo socialista. Estoy muy agradecida con esa biblioteca, porque allí también encontré a los latinoamericanos Jorge Amado, Juan Rulfo o Julio Cortázar. Y mucha poesía: Vladimir Mayakovski, Nicolás Guillén, Federico García Lorca o Pablo Neruda. En cambio, Jorge Luis Borges no estaba por cuestiones políticas, y recién lo descubrí en la facultad. Por otra parte, la palabra y la conversación estaban presentes en mi casa, y la narración oral era muy importante. Mi papá era un gran contador de cuentos y recitaba poesía muy bien; le encantaba *"Sóngoro cosongo"* de Guillén. Pienso que la palabra y la musicalidad de la poesía me atraparon desde pequeña. Durante mi juventud, escribí, como corresponde, poesías que no guardé. Al entrar a la facultad tuve un paréntesis, porque conocer a los grandes te abruma y

te asusta. En aquel momento la Universidad Nacional de Cuyo, en su Facultad de Filosofía y Letras, tampoco incentivaba la escritura de los alumnos y no había cátedras de escritura. Luego di clases de literatura argentina y española en colegios dependientes de la universidad, y recién a los 39 años me senté a escribir con mucha seriedad. Cuando tomé la decisión de desarrollar *La Saga de los Confines* también asumí trabajar de una manera absolutamente rigurosa, incluso, hasta ese momento, insólita para mí. Fue decidirlo y hacerlo durante seis años. Retomando el hilo de tu pregunta, podría decir que la escritura vino por esa biblioteca, por la poesía y por mi viejo, con su ideología y su amor al teatro.

—¿Qué cambió para que empezaras a trabajar con tanta rigurosidad en *La Saga*?

—Muchas veces me lo he preguntado. Medio en broma y medio en serio, mi editor (Antonio Santa Ana) un día me dijo: “*Liliana, tenés que decir que un día pasó algo, que tuviste una epifanía, que soñaste. Tenés que contar alguna historia parecida a la de J.K. Rowling y su Harry Potter*”. Y le contesté: “*Mirá, Antonio, no me pasó ninguna de esas cosas*”. Él siempre cuenta esta anécdota y se ríe porque no pudo convencerme. Pensando y pensando, creo que el inicio de *La Saga* tiene que ver con lo que yo tenía ganas de leer. A mí me gusta mucho lo mágico y lo fantástico en la literatura y me apasionaba la idea de una épica fantástica escrita en clave latinoamericana. Y pensé: “*¿Por qué no la escribo yo?*”. Esto coincidió con que mis hijos eran más grandes, ya se iban arreglando solos, y eso me permitió comenzar a pensar en una tarea de largo aliento. Para *Los Días del Venado* compré un cuaderno donde garabatear las primeras ideas y los nombres de los personajes. Fui a la facultad a buscar un diccionario castellano-mapudungun (mapuche). De esta manera fueron saliendo Kupuka o Kuy-Kuyen y poco a poco se fue fraguando ese imaginario, y disfruté tanto o igual de aquel proceso como de la escritura posterior.

—¿Cómo aparece esta mirada mágica y fantástica en tu vida, en una casa donde la ideología era el comunismo?

—Tanto lo mágico como lo religioso surgen como reacción. No digo “furia” porque nunca me enojé con el pensamiento ateo y marxista de mi papá y mi familia. Creo que le debo mucho en lo que tiene que ver con un método de pensamiento. Si bien hoy puedo estar lejos del marxismo, aprendí de él una manera de pensar, de mirar y de analizar la realidad, y lo agradezco. Era la menor en una familia de cuatro hermanos (dos hombres, los más grandes, y dos mujeres, las más chicas), y evidentemente hubo cosas de mi personalidad, de mi forma de ver el mundo, con una adolescencia bastante complicada, que me llevaron por carriles más marginales, a diferencia de mis hermanos que eran cuadros del PC, como mi papá. Yo me metí más en ciertos submundos y tenía amigos a quienes catalogaban como “lúmpenes”, y eso me molestaba muchísimo. Ahí empecé a notar mis primeras diferencias con el PC, por su rigidez y por su dogmatismo, que contradecían claramente la forma dialéctica de ver la realidad. Siguiendo el paso de mis hermanos, traté de militar y, finalmente, apenas asomé la nariz. No había forma de que logaran que participara en serio, porque faltaba a las reuniones, no conseguía plata para la campaña, no vendía la revista de la juventud. En cambio, enganché muy bien con la veta teatral y creativa de mi viejo, y nos hicimos amigos desde ese ámbito. Además, siempre tuve y sigo teniendo una fascinación y una emoción que me puede hacer llorar por todo lo que tenga que ver con lo inexplicable. Me conmueven el pensamiento racional y una buena explicación científica, pero también la bruma, la niebla, lo misterioso.

—¿Qué es “el duende sentado en la taza de café con leche” del que hablás al pasar en un reportaje para la Audiovideoteca de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires?

—Eso es parte de una anécdota, y aún hoy me encantaría poder encontrar aquel libro. Mi mamá murió cuando yo era muy chica, y esto debe haber ocurrido poco antes de su partida. Yo era una nena muy asmática, tenía problemas bronquiales, y pasé mucho tiempo en cama. En una recaída, mi mamá venía de hacer unas compras y me traía dos libros. Primero me dio uno pensando que me iba a parecer feo. Era un libro sin color, de papel áspero, con dibujos de trazos gruesos, y el primer dibujo era un duende sentado en una taza de café con leche. Cuando lo vi ocurrió algo maravilloso y sentí los golpes que me dio el corazón ante aquella imagen. Después mi mamá sacó un libro de *Disney*, a todo color, que me resultó muy feo, y con una sonrisa dijo: “*Este es el libro que te traje*”. Recuerdo perfecto que fingí que me encantaba, y cuando se fue, lo tiré por ahí y me dediqué a mirar aquel otro libro bellísimo. Si bien puede resultar increíble, porque ni siquiera sé el nombre ni el autor, siento que aquella obrita es una marca fundamental.

—En el comienzo de la charla nombraste a algunos autores. ¿Cuáles fueron tus influencias?

—En general uno tiene como referencia lo que más nos conmovió. En mi caso fueron Vladimir Mayakovski, Jacques Prévert, Federico García Lorca, Walt Whitman, Nicolás Guillén, Elbio Romero, José Pedroni y hasta Ray Bradbury con su forma poética de ver el futuro. El libro *Capitanes de Arena*, de Jorge Amado, me marcó en la adolescencia. Otros autores rusos de narrativa, como Máximo Gorki o Fiódor Dostoyevski; Antón Chéjov, en teatro; y *La Colección de Naricitas*, de Monteiro Lobato. Aquellas fueron huellas mucho más profundas que las dejadas por la Academia,

que luego completó mi conocimiento.

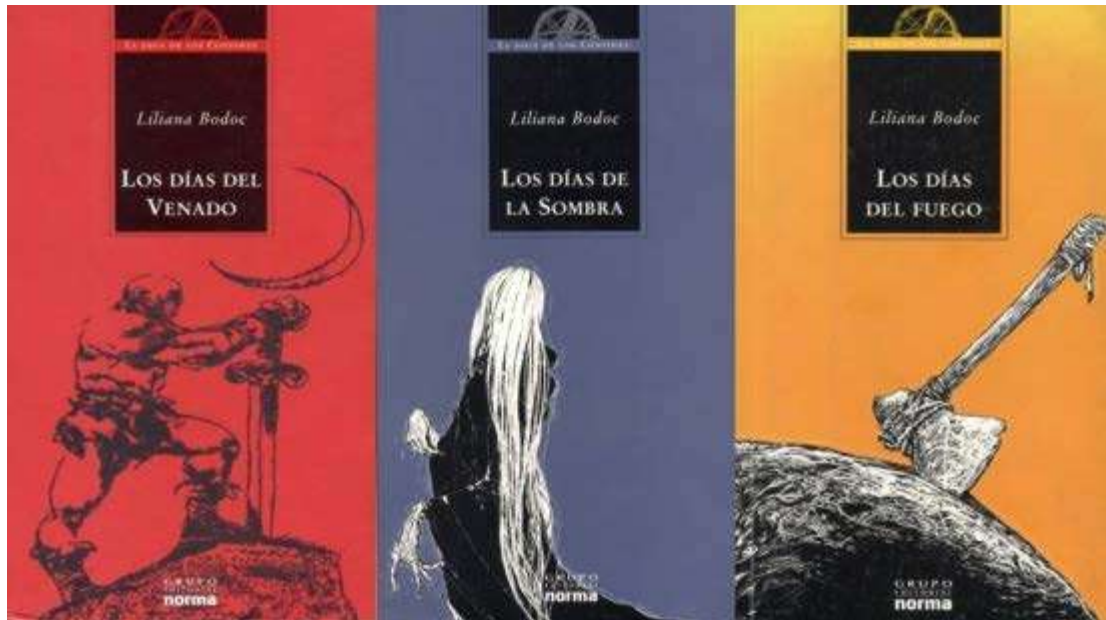
—Esto estaría vinculado con algo que escuché una vez de otro autor: *“Las primeras lecturas determinan el escritor del futuro”*.

—Sí, totalmente. Hace unos días recuperé *La Colección de Naricitas*, que no leía hacía más de cuarenta años. Cuando empecé a hojear el primer libro noté que ciertas ideas y escenas eran muy parecidas a algo que escribí hace poco, y juzgo que aquellas lecturas apasionadas quedaron en algún cajón de mi cerebro, aunque a diario no piense en ellas.

—Tenés una relación muy importante con el teatro. ¿De qué manera está en tu obra?

—Está de muchísimas maneras. Con mi viejo hice escuela de teatro y actué por primera vez en *Terrores y Miserias del Tercer Reich*, de Bertolt Brecht. Decía un pequeño parlamento: *“Papas, Erna, y una enagua de lana para ti”*, y aún recuerdo los nervios de aquel debut. Él trabajaba mucho sobre el método de Stanislavski, que tengo presente a la hora de escribir, respecto a la verosimilitud, la auténtica intención, la diferencia entre objetivos y súper objetivos. Una vez, por ejemplo, hizo pasar a un actor y le dijo: *“Bueno, ahora, hacé de borracho”*. El actor empezó a tirarse para los costados y a perder el equilibrio. Cuando terminó, mi viejo le dijo: *“El objetivo del borracho no es perder el equilibrio, es mantenerlo y no puede. Hacelo de nuevo”*. Realmente cuando lo hizo otra vez algo había cambiado. Eso pasa mucho en la literatura, cuando algunos autores se apuran a mostrar acciones, sin todavía haber encontrado el verdadero objetivo de la narración. En el teatro aprendés que no se puede decir todo en el diálogo, que se deben dejar espacios vacíos que se completan con la acción y el clima. Sin dudas le debo mucho porque una novela es una puesta en escena, con cierta escenografía y ciertos actores, con zonas que se oscurecen o, de pronto, se iluminan.

LA SAGA



—Ya me contaste cómo nació la inquietud de escribir *La Saga de los Confines*. ¿A la hora de concretar el proyecto con qué textos comenzaste a trabajar?

—Categorícamente debo citar a la Facultad de Filosofía y Letras y, muy específicamente, a la Cátedra de Literatura Hispanoamericana I. Fue tomar los programas y empezar con los cronistas y las crónicas de indias, las cartas de Hernán Cortés, el diario de Cristóbal Colón, Álvar Núñez Cabeza de Vaca, Bartolomé de las Casas, una novela rarísima que se escribió en Chile durante la época de la Conquista Española, la poesía azteca y otros textos de la Cátedra. Usé dos diccionarios: uno castellano-quechua y otro castellano-mapudungun. Después aparecieron otros libros y autores, como la antropóloga Berta Kessler que trabajó junto a los mapuches y tiene una literatura muy seria sobre ellos. Busqué textos puntuales sobre comidas, venenos, guerras y distintas exigencias de la historia.

—Se nota la presencia de muchos neologismos creados especialmente para la trilogía, como por ejemplo *“animales con cabellera”* por *“caballos”* o *“polvo que mata”* por *“pólvora”*. ¿Por qué tomaste este camino?

—Desde un comienzo no quise interferir en un corpus que pretende ser mítico, en un espacio ucrónico y utópico, con vocablos o conceptos que destruyeran ese mundo. Por este motivo me cuidé

mucho de usar palabras que para mi oído pudieran sonar violentas. Por otro lado busqué remedar, o copiar, lo que tienen las lenguas aborígenes americanas, que se caracterizan por definir el concepto con cierta musicalidad y lirismo.

—Los pueblos de *La Saga* no son estrictamente los pueblos americanos, pero sí hay un fuerte paralelismo entre ellos. ¿Por qué creíste necesario relatar el exterminio desde la literatura?

—Muchos lectores me preguntan si tengo algún antepasado entre los pueblos originarios, y, la verdad, no tengo ni un familiar y tampoco he tenido relación con los aborígenes. Se trata de un genocidio absolutamente acallado, jamás reconocido del todo como tal, que tampoco ha sido demasiado atendido por la literatura, y entonces, digo: *“Todos tenemos un abuelo chamán”*. Fue un exterminio físico, cultural, mágico, religioso, y aunque hoy haya más voces que lo denuncien, siguen siendo insuficientes los relatos y la reflexión sobre lo sucedido. Todavía cuando se habla de genocidio se nombra sólo al holocausto judío (que ciertamente fue espantoso y de eso no deben quedar dudas), cuando nosotros también tuvimos un holocausto que llega hasta hoy con sus graves consecuencias. Este exterminio me conmueve, y, en primer lugar, si no estoy conmovida no puedo escribir. Aquí debo agregar que le debo mucho a mi viejo, porque sin el posicionamiento ideológico de él y de mis hermanos no podría haber nacido esta idea, y ahí es cuando descubro que tengo mucho de ellos y de sus convicciones.

—¿Como lectora cuál es tu relación hoy con J.R.R. Tolkien?

—Mi relación con Tolkien es ambigua. Sus libros son maravillosos y, a diferencia de mucha literatura basura en estos géneros, tienen una lógica interna y una belleza enormes. Tolkien es impecable en su escritura; crea un mundo creíble y te querés quedar a vivir ahí. Entonces, lo adorás. Desde ese lugar me parece intachable. Me enojé mucho con él desde lo ideológico, porque es muy claro su posicionamiento, su racismo, su discriminación, su manera de priorizar su norte, lo arrio, lo monárquico, con esta magia que se le impone a las criaturas desde la superioridad —que a mí no me gusta— en vez de tener un mago que lucha y suda codo a codo con las criaturas. Me gusta pensar en los magos como personas comunes que saben sólo un poquito más que los demás.

—¿Podés ampliar este concepto?

—A mí me sirvió mucho leer sobre el chamanismo americano y concebirlo como una medicina, una psicología, una sociología. Eran los médicos de aquellos días. Había una medicina que la Conquista destruyó. Una medicina que curaba a través de la fascinación, o con una fascinación que ayudaba mucho a la curación. Una medicina que actuaba colectivamente. La concepción de la enfermedad como un aprendizaje o como un camino en vez de la enfermedad como una derrota, una tristeza o una desgracia. La enfermedad, dicen los chamanes, siempre te dice algo y es una posibilidad de aprender. Creo que éstas son cosas serias y sabias que se degradaron. Un chamán no es más que eso: es el que tiene la capacidad de amar mucho, de entregarse al colectivo posponiendo su individualidad; es una persona que comprende que todo lo creado está relacionado entre sí. Te duele la panza y algo te está diciendo ese dolor, que tiene que ver con todo lo que te rodea. Yendo a un extremo, una vez escuché a una joven decir: *“Yo no me enfermo porque no puedo”*. Se trata de una omnipotencia que dura hasta que la vida te mete un sopapo. Y, claro, con esta omnipotencia, el día que te pasa algo te sentís un fracasado, cuando uno debería aprender de las enfermedades. Otro tema es la concepción del tiempo. En general nosotros hablamos de “gané”, “perdí” o “invertí tiempo”, como si nos refiriéramos a la plata. Un chamán dice: *“Móntate en el tiempo”*. Es decir: vivir el tiempo como algo que va con uno, que no se puede ni ganar, ni perder ni invertir. Alguien que puede entender esas cosas y puede montarse en el tiempo es un chamán.

—La presencia femenina es muy importante en *La Saga* y, además, se nota que hay una gran variedad de mujeres. ¿Fue una decisión previa a la escritura mostrar distintos perfiles?

—Aunque esta conversación se vaya para lo psicológico, creo que tuvo que ver con un crecimiento personal. Siempre fui, te diría, una persona casi misógina, de decir cosas del estilo: *“Ni loca a mí no me opera una mina”*. Entonces, y lo he pensado muchas veces, a medida que empecé a escribir y a tener confianza en mí, empezaron a aparecer más y más mujeres. En *Los Días del Venado* hay, pero están limitadas al mundo doméstico: Vieja Kush, madre de Dulkancellin, que amasa pan; Kuy-Kuyen, que se casa, como corresponde. En *Los Días de la Sombra* y, luego, en *Los Días del Fuego* (donde Acila aparece como una política astuta) las mujeres comienzan a adoptar otro protagonismo. Las primeras eran amas de cama, copadas por cierto, pero amas de casa al fin. Después van apareciendo otras, con distintos perfiles, más eróticas y de armas llevar.

—Hasta la presencia de la muerte es muy femenina...

—Sí, claro. Por eso, insisto en que estas presencias femeninas señalan un aprendizaje personal, que me sirvió para abrir el espectro de los personajes y, en un punto, para romper el maniqueísmo del

género: *“Los hombres son los guerreros y las mujeres los esperan”*.

—¿Cómo surge Cucub, un juglar europeo con características de artista americano?

—En él está el símbolo del artista que entiende las cosas desde la poesía. Tiene, sí, esta especie de mestizaje desde su impronta de juglar europeo, pero que canta con conocimiento del mundo americano. Como artista va emigrando de ciudad en ciudad, llevando sus verdades, y hasta en los peores momentos no deja de ver la realidad poéticamente. Estoy convencida de que el pensamiento poético es muy enriquecedor y que la poesía ve las cosas desde un lugar que engrandece nuestras vidas.

—Thungür es un héroe lleno de dudas. ¿Cómo fue la construcción de ese personaje?

—Para eso debo hablar primero de su papá, Dulkancellin, que es el héroe tradicional por antonomasia, el que dice: *“Esto está bien, esto está mal”*, y cuando detecta al enemigo va para allá, y sanseacabó. Dulkancellin fue un problema. Yo le decía a mi editor: *“Si lo mantenemos vivo va a resultar una fantochada”*, porque por más valiente que fuera no había forma que sobreviviera con sus lanzas frente a un ejército que luchaba con pólvora. Él me comentaba: *“Tengo miedo de que los lectores se enojen, Liliana. ¿Cómo sigue esto ahora?”*. Yo ya pensaba en el hijo de Dulkancellin, que estaría más solo, más confundido, en un momento que la cosmovisión de su padre se hallaba desdibujada y la guerra que debía enfrentar sería más mestiza, y así surgió Thungür. Volviendo a Tolkien, y esto tiene que ver con Dulkancellin, una de las cosas que no le creí (y donde creo que falló la verosimilitud) fue cuando resucitó Gandalf. Desde esta diferencia probablemente nació Thungür.

—¿Cómo trabajaste los contrastes entre los pueblos de los Confines, al evitar la supremacía de unos sobre otros?

—Esta fue otra de las cosas que me propuse conscientemente, pues no quería que hubiese ninguna supremacía racial. Paralelamente trabajé sobre la idea de que la resistencia también naciera en las Tierras Antiguas, porque no quería caer en el reduccionismo de que los americanos somos los buenos y los europeos los malos. Por eso, entre los pueblos de los Confines hay traidores que trabajan en contra de su propia gente.

—¿Algún indigenista se ha quejado de esta visión?

—No. Algunos lectores se quejaron de que las Tierras Antiguas y algunos de sus personajes quedan como telón de fondo. Pero, claro, si contaba lo que pasaba del otro lado iba a necesitar tres libros más. Hubo, sí, otro tipo de comentarios ofensivos.

—¿De quiénes?

—Al comienzo las quejas más duras vinieron de algunos tolkianos, que me insultaban porque había escrito una fantasía épica. Con el tiempo, terminaron invitándome a uno de sus congresos. Otros se han quejado de mi postura ideal de la cultura latinoamericana y de estigmatizar a Europa. Hay otros que tienen una mirada peyorativa sobre lo que uno escribe, porque no aceptan el género fantástico y ni siquiera han probado abrir el libro.

—¿Costó desarrollar, imaginar y escribir las pasajes de guerra, que parece una actividad tan masculina?

—Fue difícil, y al respecto de eso me llegaron comentarios tipo: *“Se nota que son guerras escritas por una mujer”*. Y necesariamente las vi desde un lugar distinto a lo armamentístico o lo logístico, más desde lo humano que nos compete a todos. Fueron pasajes muy arduos, porque se trataba de varias batallas y el objetivo era no repetirse. Fue mucho trabajo de escribir, borrar y volver a escribir.

—¿Qué pasó cuando finalmente terminaste el tercer tomo?

—Por un lado fue una enorme sensación de alivio, después de seis años de trabajo. A la par de este gran alivio, sentí una gran sensación de soledad y de vacío, de estar parada en el medio del desierto, de que se me había ido alguien muy querido que no volvería jamás. Emocionalmente fue muy fuerte. Igualmente, como todo no termina con el punto final, porque después empieza un ida y vuelta con el editor, la separación no es tan tajante. Eso al menos es un consuelo.

—¿Nunca tuviste la tentación de reescribir algún pasaje?

—Hay una tentación de escribir relatos sobre espacios que hayan quedado sin contar, pero, por ahora, es sólo una tentación. En el medio siempre está la voz de Carlos Castaneda: *“No se puede volver a Ixtlán”*.

—¿Qué sentiste cuando te escribió Ursula K. Le Guin alabándote *La Saga* y diciendo que si tuviera fuerza y ganas ella misma traduciría tu obra? (Nota: En la nueva edición de *Los Días del Venado* puede leerse el siguiente extracto: “Llevé sus libros conmigo en un viaje. Fue muy extraño; estaba viviendo en esos lugares que nunca había visto y también en los Confines con los husihuilkes. Así que volví a casa de dos viajes, y el de Bodoc me había llevado más lejos”. Ursula K. Le Guin).

—Realmente no lo podía creer. Hasta ese momento, incluso, no tenía bien en claro cómo le había llegado *La Saga*. A los pocos días recibí otro email de Diana Bellessi, quien escribió junto a Ursula el poemario *Gemelas del Sueño. The Twins, The Dream*. Diana le había regalado *La Saga*, y Ursula tuvo la generosidad mayúscula de escribirme. Lo más difícil fue responderle, porque todo me parecía poco ante una persona de su altura abocada al mismo género desde hace muchos años.

UNA IDEA DE LA LITERATURA

—¿Crees en la inspiración?

—Poco y nada. Hay momentos más auspiciosos, porque ha sucedido algo y uno se siente mejor o corre un lindo viento o lo que fuere, a partir de lo cual las cosas pueden llegar a fluir. Pero en esto adhiero a Roberto Arlt: “*El futuro es nuestro por prepotencia de trabajo*”, y no hay tutía. Hay días en que todo es más fácil, pero, al menos en mi caso, con eso no alcanza.

—¿Corregís mucho?

—Disfruto mucho de la corrección. Es uno de los momentos más lindos de la escritura. Es la oportunidad de volver sobre el texto y encontrar sus falencias, los baches, los problemas, y romperse la cabeza para ver cómo lo resolvés. Es la ocasión de dormirse pensando en la historia.

—¿Haberte mudado hace dos años a El Trapiche (San Luis), un pequeño pueblo, te ayuda en tu labor literaria?

—Me aporta cierta tranquilidad, pero, en rigor, me ha tocado viajar mucho en estos años porque participé en el Plan de Lectura Nacional (con dos viajes mensuales), en distintos congresos, la feria del libro. Cuando puedo estar en casa hay menos interferencias. Otra cosa que es muy positiva es que, al vivir acá, estoy alejada de ciertas discusiones de los ámbitos literarios, de lo que dijo tal o cual, y todo eso te ensucia la cabeza. Cuando estás lejos de Buenos Aires, eso desaparece y te hace bien. En el mundillo literario suenan muchas cosas, buenas, malas, ciertas o no, y eso no ayuda a la hora de escribir.

—En la mayoría de tus trabajos existe una notable presencia de los pueblos originarios de América Latina. ¿Es una inclinación espontánea o te lo proponés?

—Mi pensamiento tiende a prestar atención a los mundos marginales, paralelos. En mi literatura hay poco y nada de gente adaptada, de gente correcta. En general lo que escribo se va para circos, esclavos, crotos, drogadictos, huérfanos, revolucionarios fracasados, indios vencidos, porque es la gente que más quiero y, en algún punto, puedo entenderlos. No sé si podría escribir sobre una familia exitosa, no por nada en particular, sino porque siento que no los conozco. Probablemente esas personas tengan sus dramas y deben ser dignos de la literatura, pero si escribiera sobre ellos me saldrían personajes planos y estereotipados.

—Una vez escuché que una importante autora decía que “en la Argentina lo más interesante que está pasando en la literatura es la literatura de las mujeres”. ¿Qué pensás?

—A mí no me resulta particularmente empático el tema de género y siempre le pongo peros a todo aquello que sea categóricamente genérico, porque me parece incompleto. Desde mi punto de vista, las diferencias sociales pasan por otro andarivel. Sé que las mujeres a igual trabajo a veces ganan menos, pero no me parece la clave de nada. Particularmente en cuanto a lo literario no es medida que algo haya sido escrito por una mujer o por un hombre.

—¿Qué lees en la actualidad?

—En estos días estoy releyendo y disfrutando de los clásicos de mi infancia y de la literatura, como Dostoyevski o Monteiro Lobato.

—¿Qué contemporáneos te gustan?

—J. M. Coetzee, José Saramago, Álvaro Mutis, Héctor Tizón, Andrés Rivera, Doris Lessing, Juan José Saer, Lygia Bojunga, Marina Colasanti, Ema Wolf, Juan Farias, Martín Caparrós, Eduardo Belgrano Rawson.

—¿El éxito de *La Saga* en términos de venta cambió tu forma de relacionarte con la literatura?

—Realmente pasó de todo en todos los planos. En lo personal, por ejemplo, yo trabajaba de docente, pero no generaba el mayor ingreso de la casa. Tras el éxito de *La Saga*, me dije: “*Yo también puedo colaborar en serio*”, cuando había sido siempre mi marido el que se había esforzado para sostener la economía familiar. En otro orden, a veces, cambia para mal la mirada del que te conoce. Me han llegado a decir: “*¿Cómo le va a la famosa?*”. Con el tiempo, eso se va acomodando. Otro hecho es lo que sucede cuando la literatura se convierte en tu trabajo y se pierde cierta inocencia respecto a la lectura y a la escritura como pura alegría y pura emoción. Y las editoriales, por su parte, después de un éxito esperan otro, como si el valor literario se definiera en las ventas, y no puertas adentro, cuando estamos creando.

—En *Los Primeros Cuentos del Mundo*, Enrique Anderson Imbert postula que los relatos en la antigüedad tenían una intención no literaria. Es decir que su intención era narrar mitos que trataran de explicar el mundo y que su origen era místico y muy serio. ¿Cuánto pensás que hay de esto en la literatura de hoy?

—Esto está muy ligado a la oralidad, al sentido de verdad que tenía el cuento y, fundamentalmente, a la palabra que creaba la verdad y a la idea de que si cuento una mentira genero una mentira. Lamentablemente esto se ha perdido, como si la palabra no tuviera peso ni acción. En la oralidad la originalidad estaba muy mal vista, porque si soy el orador o portavoz del pueblo y vengo a contarles cómo nacieron las montañas estoy contando cómo nacieron las montañas y no es posible cambiar los acontecimientos, porque sólo me resulten más bonitos o entretenidos. Hoy, en cambio, la originalidad es un mérito, y en pos de ella se dicen muchas pavadas.

—*Me impresiona que algunos escritores se definan como “mentirosos profesionales”, cuando uno lo que espera de una buena ficción es una mirada honesta sobre el mundo, sea desde una visión realista o fantástica.*

—Sí, y, además, se pierde la seriedad con que deberían ser escritas las obras, porque cada vez que escribimos un cuento generamos una realidad. En ese sentido la literatura ha perdido su lugar y, ahora, la ética y la estética parece que no necesariamente deben ir juntas.

—En una charla sobre *El Quijote* expresaste tu desacuerdo con la idea de que “para escribir tenés que leer” y agregaste que “me aferro a la esperanza de que un ser humano debe tener algún otro recurso”. ¿Podés ampliar esta idea?

—Se ha transformado en una suerte de cliché “el tenés que leer para poder escribir”. No digo que no sea cierto, pero considero que los seres humanos debemos tener otros recursos para crear, porque si se quemaran todos los libros, desde algún lugar, desde alguna reserva, desde la memoria colectiva, vamos a volver a escribir. Con esto no niego todas las posibilidades y la felicidad que te da leer, pero me parece que sólo leer no es suficiente para escribir.

—Algo similar dice Jorge Luis Borges en el poema *Alejandría, 641, AD: “Las vigiliass humanas engendraron los infinitos libros. Si de todos no quedara uno solo, volverían a engendrar cada hoja y cada línea”.*

—Coincido, y pienso en Miguel Hernández o Roberto Arlt que escribieron grandes obras sin ser eruditos.

—Tu prosa es muy poética. ¿Es un procedimiento que se presenta naturalmente o es una preocupación constante de buscar las palabras justas para tal o cual narración?

—Un poco y un poco. La voz de *La Saga de los Confines* está muy adentro y es un idioma que conozco al dedillo. En cambio, *El Mapa Imposible* o *Presagio de Carnaval* me exigieron otras formas. En cualquier caso busco que lo lírico no entorpezca la acción, que se acople con ella y que conviva en forma natural con los demás elementos de la novela. A veces me sale espontáneamente. En otras ocasiones tengo que trabajar más y me quedo pensando durante días hasta que le encuentro la vuelta. Desde el vamos, escribo con la idea de que el lenguaje literario es extra cotidiano; entre comillas, sagrado. No puedo escribir como hablo. Cuando me siento a trabajar, recorro a otra voz que no es la cotidiana, con otra semántica y otra retórica. Por eso, mis hijos me cargan cuando uso ciertos términos mientras dialogo, y me dicen: “*¡Mirá si te escucharan los lectores!*”.

—Juan Filloy afirmó alguna vez que “hay un manicomio dentro de un escritor. Si uno tuviera una población de hombres correctos, sería un escritor insoportablemente monótono”. ¿Qué pensás de esto?

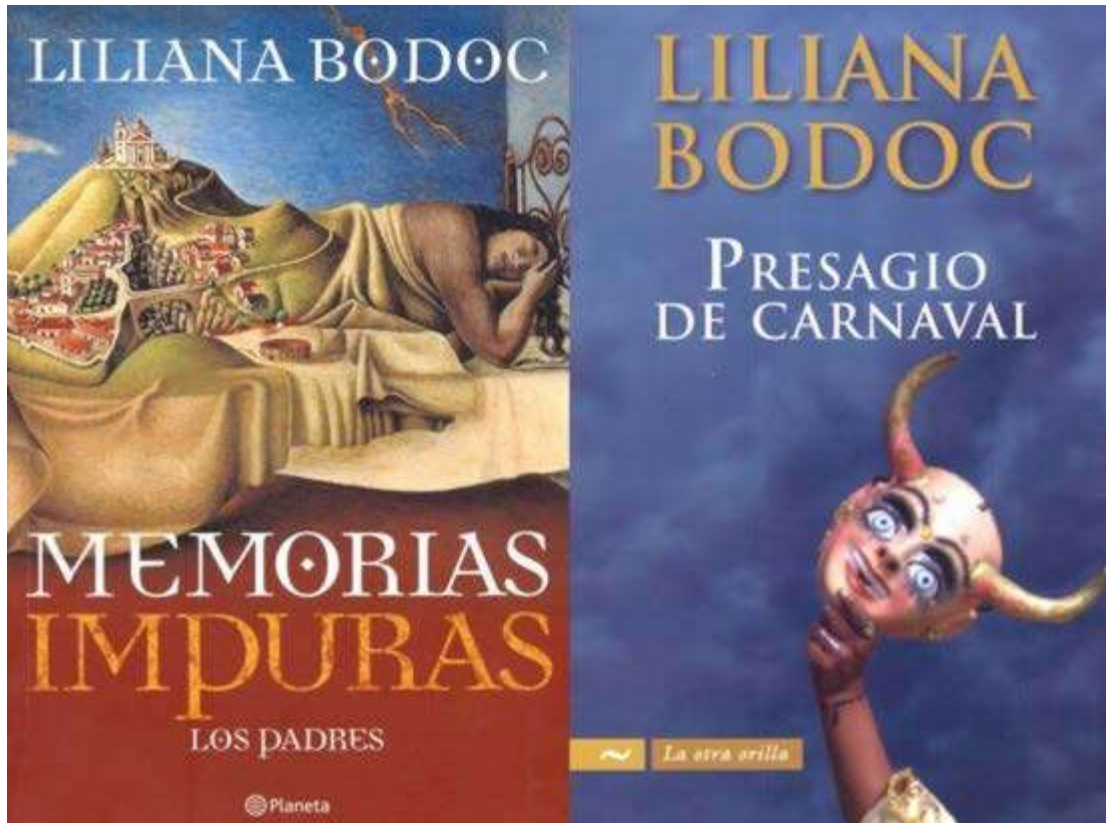
—Me parece que es cierto cien por cien. Mucho de lo creativo y de lo artístico en todas las áreas tiene que ver con el desorden, con el miedo, que es una materia extraordinaria para trabajar. Hay una suerte de artista posmoderno, de ejecutivo del arte, con una concepción más de mercado. El

artista por antonomasia es un asustado, un triste, un loco.

—¿Podrías dar una definición de la literatura desde el sentimiento y no desde una simple posición académica?

—Me parece que la literatura se caracteriza por ser absolutamente inútil, con la inutilidad que tiene una caricia. Eso es lo que me apasiona del arte en general, y me enoja mucho con eso que está metido en algunos docentes que repiten: “Vamos a aprovechar el texto literario para enseñar historia”, como si la literatura no se bastara en sí misma. Si todo fuese utilidad, no podríamos sentarnos a leer y disfrutar un poema.

MEMORIAS IMPURAS



—El díptico *Memorias Impuras* es el relato de la caída de un virrey y ciertas luchas intestinas en torno a él. ¿Cómo surgió esta obra?

—Algunos me han dicho que *Memorias Impuras* es una suerte de continuación de *La Saga de los Confines*, porque *Memorias* tendría que ver con las luchas de la colonia y la independencia. Nunca la pensé como una continuidad, pero trabajé de manera similar. Busqué material de la época (principalmente del Virreinato del Perú y las guerras independentistas), lo leí, lo asimilé y, más tarde, empecé a contar la historia de manera fantástica. La primera parte se llama *Los Padres*, y la segunda, *Los Huérfanos*, que aún está inédita.

—¿En qué te basaste para crear una prosa que se diferenciara de *La Saga*?

—Me basé en la prosa virreinal, en su sonoridad, en la utilización de la “y” que hemos ido dejando de lado. Abordé el género epistolar, con frases largas, con palabras que de a ratos parecen grandilocuentes. Traté de escribir con una prosa que se tomara el tiempo justo para decir las cosas.

—La primera entrega, *Los Padres*, se inicia con esta cita de Alvaro Cunqueiro: “Quizá sea verdad que el fin último de toda cultura es la invención y la melancolía”. Luego nos encontramos con que el narrador es un cronista que trata de recuperar los jirones de un imperio acabado y siempre está inmerso en una gran nostalgia. ¿Vivís de este modo el paso de la vida?

—Sí, absolutamente. Y te digo más: con el paso del tiempo ese sentimiento se va acrecentado. Francisco de Quevedo, otro de mis maestros, era un nostálgico del paso del tiempo, y quizás no haya ninguno que lo haya expresado tan bien. Cada vez siento muchas situaciones como últimas y me dijo: “Esto no va a volver a pasar, Liliana” o “Esto ya se fue”. Siempre he tenido este sentimiento de niña, pero ahora me persigue sobre todo en acciones cotidianas, como, por ejemplo,

en mis caminatas con mi marido (Jorge) durante las cuales no puedo evitar preguntarme: “¿Esta será la última caminata? ¿Cada día iré caminando menos, o el final será de golpe?”.

—**Como contrapartida, ¿no te libera pensar en medio de una desgracia “esto ya va a pasar”?**

—Sí, porque uno sabe que la tormenta va a terminar. Sin embargo, en mí es más fuerte el sentimiento de lo que se pierde a diario. Tengo nostalgias tan vívidas que las huelo. La vez que mi abuela partió una sandía en el fondo, o las siestas de aquella época. Tengo muchos recuerdos en torno a los padres de mi papá. Mi abuelo era el monumento a la alegría de vivir, a la sencillez y a la cordura. Él era un albañil siciliano que quería comer cosas ricas, sin ninguna especulación intelectual. Si algo estaba mal, había que atarlo a un adoquín y tirarlo al medio del océano. No tenía muchas vueltas: la vida era linda y buscaba ser feliz día a día. Era una persona que hacía muchos chistes y buscaba reírse todo el tiempo. Mi abuela, en cambio, era un poco más atravesada.

—**¿Cómo se llamaban?**

—Silvestre y Fortunata.

—**Dos nombres justos para empezar una historia...**

—Sí, parecen sacados de cuento...

—**Memorias Impuras se vendió menos que el resto de tus libros. ¿Evaluás por qué?**

—Una de mis respuestas, y puedo estar totalmente equivocada, es que nos estamos transformando en lectores cómodos. Hablo en líneas generales, obvio. Hay una necesidad de leer textos que no nos propongan demasiadas dificultades, que no nos sometan a demasiadas incertidumbres. Hay intolerancia a la incertidumbre; el lector quiere saber y entender todo rápido y al instante. No se banca seguir adelante con dudas. No hablo sólo de *Memorias Impuras*, sino que lo noto con otros autores. Hablo, por ejemplo, de Kristina Lavransdatter con sus historias de relaciones familiares que se remontan a tiempos de los tatarabuelos. O al mismo Dostoyevski con sus extensas novelas. Hoy, en cambio, parece que se quiere sólo una prosa más ágil, que vaya al punto, y si es posible breve.

—**La segunda entrega, Los Huérfanos, de qué se trata?**

—En la segunda parte el narrador que estaba de paso en una taberna se casa con la hija del tabernero. Tras un tiempo vuelve a las crónicas para cumplir con su abuelo. Retoma la historia catorce años después, justificando que durante ese período nada importante ocurrió, y empieza a contar sobre una nueva camada revolucionaria, que esta vez, sí, logra iniciar una guerra contra la metrópoli.

LITERATURA INFANTIL

—**Hay una pregunta que te habrán hecho infinidad de veces, y que no puedo evitar, ¿cómo fue que te orientaste hacia el público infantil?**

—Lo primero que escribí fue *Sucedió en Colores* y estuvo muy relacionado a la forma en que salió *La Saga de los Confines*, que se editó mediante el *Departamento de Editorial Norma de Literatura Juvenil*. Esto hizo que aprendiera a amar, a respetar y a defender enormemente la literatura infantil, pues es un lugar que debemos reconquistar. Hay mucha mala literatura, y me parece que a los chicos hay que vincularlos con textos literarios que les brinden la complejidad del arte. Entonces, me planteé crear literatura para niños desde una propuesta narrativa, estructural, temática, estética, que tuviera que ver con lo artístico y no con lo pedagógico, y me enamoré de la literatura infantil, aunque, por supuesto, sigo disfrutando de la literatura para adultos.

—**¿Cómo nació Sucedió en Colores?**

—Es un libro de cuentos muy vinculado a mi infancia, con la época en que falleció mi vieja y la casa se transformó en el lógico desorden de una casa sin mamá y con cuatro hijos, con un padre que todos los días tenía que ir a trabajar a una fábrica de cemento. En medio de ese caos general había un rato que tenía que ver con los viernes. A la tarde se lavaban los guardapolvos y, por la noche, mirábamos *El Hombre Que volvió De La Muerte*, con Narciso Ibáñez Menta. Recuerdo el tanque del lavarropas dando vueltas, con agua negra, preparándonos para ver la miniserie. En ese momento mi papá nos inventaba a mí y a mi hermana *Los Versitos de Colores*. Nos sentaba y los recitaba. Uno que recuerdo dice: “Cuando cae la nieve, la mansa gaviota no teje tricota de gruesa lana. Ella toma leche, dulce y calentita, en una tacita de porcelana”. Nosotros gritábamos: “¡Blanco! ¡Blanco!”. Otro dice: “Bajo el sol de mayo, la japonesita, de leve kimono, llora su gran cuita. Comiendo tortilla se manchó con huevo”. “¡Amarillo! ¡Amarillo!”. Los cuentos nacieron de ese momento absolutamente ritual y cotidiano en medio de los problemas, que debería estar presente en toda buena literatura y en la vida.

—Después vino *Diciembre, Súper Álbum*. ¿Cómo fue escribir una novela juvenil que, teniendo cierta complejidad en la trama, siguiera siendo para jóvenes?

—En esta novela está muy presente la fábrica de cemento donde trabajaba mi padre, con un fuerte registro del cómic y una narración con varios puntos de vista. Cuando escribí la historia algunos me decían: “*Esto es muy complicado, se mezclan mucho los planos. Los chicos no la van a entender y los maestros no se lo van a querer dar*”. A posteriori, la realidad demostró que los chicos eran capaces de decodificar la historia.



—Al igual que *Memorias Impuras* es un relato sumamente nostálgico...

—Alguien me marcó eso como otro problema de *Diciembre, Súper Álbum* y señaló que los chicos no tienen nostalgia. A mí, en cambio, me parece que sí. Esto implicó un aprendizaje, pues pude comprobar que los chicos tienen mayor capacidad que muchos adultos de probar con mundos desconocidos. Están más abiertos a conocer a establecer el pacto con la ficción. Algo parecido pasó con *El mapa imposible*, que tiene complejidad y evoca las siestas de Santa Fe y la relación con mis abuelos.

—Para empezar a escribir cuentos infantiles, ¿volviste a los clásicos de los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm, Lewis Carroll, Charles Perrault, Hans Christian Andersen y Carlo Collodi, o, bien, abrevaste en otros autores más nuevos?

—Un poco por mis hijos y otro poco por mí, nunca dejé de leer literatura infantil y juvenil. *Alicia en el País de las Maravillas* es un libro que podría leer mil veces. Las novelas de Jack London me siguen gustando y me parecen muy bien escritas. Tuve que leer a los autores de hoy, muchos de los cuales son verdaderos maestros. Leí muchas obras que me parecieron lamentables y que parten de un desconocimiento y de una subestimación de los jóvenes y los niños, como si no fueran capaces de entender ciertos textos. Por el contrario, los chicos son capaces de muchas cosas, y entonces, me apegué a maestros como Lygia Bojunga, quien piensa de esta manera y aborda temas muy difíciles desde una propuesta bellísima.

—Cuando escribís, ¿imaginás un niño-lector tipo?

—Aunque suene egocéntrica, suelo pensar en mí como lectora, en lo que me hubiera gustado o en lo que me hubiera emocionado. Se puede pifiar mucho pensando en un lector típico, porque te asustás y no escribís nada, y si los textos son buenos, la literatura al final gana. Si pensás en un chico típico, que está absorbido por miles de estímulos, la tarea se vuelve muy complicada. Aquí pienso

que es clave la tarea de aquellos docentes que siguen teniendo vocación y buscan cosas nuevas para los pibes.

—¿Cómo fue escribir *La Mejor Luna* para “primeros lectores”?

—Al igual que Cuando San Pedro viajó en tren fue todo un desafío, porque a mí cuesta escribir corto. En estos dos casos pude entender cómo las ilustraciones completan la historia en el caso de primeros lectores. Eugenia Nobati trabajó en *La Mejor Luna*, y Valeria Docampo, en *Cuando San Pedro Viajó En Tren*.

—¿Cómo trabajaste con ellas?

—Primero les propuse el texto y, posteriormente, hubo un intercambio hasta redondear la historia. En *La Mejor Luna* no podría concebirse la historia sin las imágenes. En cambio, *Cuando San Pedro Viajó En Tren* podría entenderse sin las ilustraciones, pero la propuesta de Valeria resultó muy enriquecedora y no sería lo mismo sin ellas.

—¿Qué vino después?

—*Reyes y Pájaros* y *Amigos por el Viento*. El primero es una especie de recopilación. Es muy raro que haga eso, pero noté que estos cuentos tenían cierta unidad a partir de los reyes y los pájaros, aunque en el cierre hay una historia que se inicia con esta leyenda: “*En este cuento no hay reyes ni pájaros. Este cuento es un error...*”. En este caso, las ilustraciones de Matías Trillo son independientes, como en *Sucedió en Colores*. *Amigos por el Viento* fue pensando como una unidad y fue ilustrado por José Sanabria.

—En *El Espejo Africano* te asomás al mundo afro y trabajás con un marco histórico verificable. ¿Cómo nace este libro?

—Mi interés por la cultura africana a través de mi hija y de su novio que es uruguayo, toca percusión y tiene antepasados africanos. Mi hija baila candombe y tiene formación antropológica que la hizo apasionarse por esa forma de ver el mundo. Se trata de algo que no conocía, y comencé apenas a asomarme a esta cultura que aún me resulta lejana. En cuanto al marco histórico me gustó trabajar con personajes reales, con un San Martín cansado y hasta enojado, con reacciones parecidas a las de cualquier ser humano.

—La crítica se ha ocupado de tus libros para adultos, pero no de tu obra para niños y jóvenes. ¿Creés que se sigue siendo una literatura subvaluada?

—Pienso que sí. No obstante, debo ser justa y decir que han empezado a ocurrir algunas cosas. Varias facultades han puesto una cátedra de literatura infantil y juvenil; en algunos casos, optativa. Cuando cursé la carrera ni se la mencionaba. En la UBA, por ejemplo, Lidia Blanco está dando un muy buen curso de literatura infantil. Ha habido congresos de literatura infantil y juvenil, y la Academia comienza a verla con el rabillo del ojo. En una charla, leí mezclados fragmentos de Lygia Bojunga, Ema Wolf, James Joyce y Marcel Proust, y a los asistentes les pedí que identificaran si alguno pertenecía a la literatura infantil. Ninguno pudo detectar a Bojunga o Wolf, porque se trata de textos muy bien escritos.

PRESAGIOS

—¿Cómo llegaste después de todo esto a *Presagio de Carnaval*, una tragedia breve, de un tono más realista aunque sin perder esa mirada maravillada de la realidad?

—Internamente siento que es un coletazo realista de *La Saga de los Confines*, porque tiene que ver con la problemática actual de los aborígenes latinoamericanos. Sabino Colque, el protagonista, podría ser un descendiente de los husihuilkes, que hoy es un marginal. De hecho, algunos textos están vinculados con la bibliografía que leí para *La Saga*. Acá apareció otra vez la Academia y me guio en cuanto a unidad de tiempo, de lugar, con el coro que preanuncia y varios tópicos propios de la tragedia clásica.

—¿Se puede saber en qué proyecto estás trabajando?

—Es una novela que está en la línea de *El Espejo Africano*. Cuenta una historia de amor que transcurre paralelamente a la Revolución de Mayo, con Domingo French, Antonio Beruti y Mariano Moreno, revolucionarios que se autollamaban “Las legiones del infierno”, y al igual que en los anteriores libros, sigo trabajando sobre ciertos temas recurrentes, como la mayoría de los autores.

—¿Y cuáles son tus temas recurrentes?

—En mi caso, estas fidelidades siguen del lado de los marginales y sus dramas, con sus dichas y desdichas, con su manera de entender y afrontar la realidad, en medio de una sociedad que tiene

diversas formas de desentenderse del prójimo.

EN LOS CONFINES DE LO FANTÁSTICO

El francés Louis Vax en *Arte y Literatura Fantásticas* afirma que para expresar lo fantástico “la narración constituye seguramente el género literario más adecuado, ya sea en forma de cuento, obra teatral o cinematográfico” y afirma que “la poesía no consiste, de ningún modo, en un conflicto entre lo real y lo posible, sino en una transfiguración de lo real”. El amante de la poesía —agrega el académico— se dispone a aceptar la ruptura de la realidad y a ceder a su encantamiento, en lugar de inquietarse. No aclara Louis Vax que la poesía puede estar escrita en prosa y ser parte de una extensa narración, como afirma Enrique Anderson Imbert en *La Prosa, Modalidades y Usos*, donde señala: “Hay momentos en la historia literaria en que los espíritus más poéticos —esto es, más expresivos— son prosadores y no versificadores”.

Leyendo las narraciones de Liliana Bodoc, uno puede sentir que sus relatos están contados mediante acciones y diálogos que privilegian los acontecimientos y la historia, pero con una marcada presencia de giros de cosecha propia, que provienen de un universo poético muy particular, convirtiéndola sin duda en uno de los espíritus contemporáneos más expresivos. Vax dice, además, que la poesía se ubica dentro de las fronteras del arte fantástico, al igual que los tradicionales cuentos de hadas y aquellos contenidos dentro del género maravilloso, y justamente por esos andariveles la autora de *La Saga de los Confines* parece moverse a sus anchas, al recrear las historias que van quedando al borde de la Historia.

Para ver cómo funciona su prosa vale citar algunos fragmentos de su trilogía. Por ejemplo, el comienzo:

“Y ocurrió hace tantas Edades que no queda de ella ni el eco del recuerdo del recuerdo. Ningún vestigio sobre estos sucesos ha conseguido permanecer. Y aun cuando pudieran adentrarse en cuevas sepultadas bajo nuevas civilizaciones, nada encontrarían”. (Los Días del Venado).

O la presencia de la Sombra en los Confines:

“Merodeando en la noche se dejó guiar por un resplandor que, desde la tierra, iluminaba un vasto espacio del cielo. Se trataba del campamento donde se guarecían los sideresios, un lugar oculto en los territorios que Molitzmós controlaba. Mientras llegaba el desenlace previsto era necesario que su presencia permaneciera en absoluto secreto. Ni el pueblo del Sol, ni siquiera la mayor parte de los nobles que combatían por la Casa de Molitzmós, debían reconocer el pacto funesto que había detrás de aquel enfrentamiento”. (Los Días de la Sombra).

O el reencuentro de los habitantes de las Tierras Fértiles después del inicio de la última batalla:

“El pueblo de Los Confines empezó a llegar muy de madrugada. Aquellos que permanecían habitando aldeas, mujeres, niños y ancianos, bajaban al valle y se saludaban con entusiasmo buscando animarse unos a otros. Cada uno pensó que su vecino había pasado más penurias y estaba más necesitado. Pero los pájaros que miraban desde arriba y las lagartijas que miraban desde abajo, vieron que todos venían de soportar un invierno con hambre”. (Los Días del Fuego).

Jugando en las fronteras entre lo maravilloso y lo fantástico, entre la poesía y la prosa, entre la historia y la recreación, Liliana Bodoc ha logrado renovar el género épico, dominado en su mayoría por autores anglosajones, al abordarlo desde una mirada latinoamericana que le permitió narrar el exterminio de los pueblos aborígenes, hecho que hace de *La saga de los Confines* una obra singular y profunda. Una obra que toma una posición y trata de rescatar valores de una cultura aniquilada y silenciada, de la cual hoy sólo nos llegan fragmentos de lo que fue antes de la Conquista, con sus artes, sus medicinas, sus costumbres, su mirada sobre la naturaleza, su forma de relacionarse con el mundo. Aunque esto ya alcanza para ganarse un lugar destacado en la literatura, también ha creado *Memorias Impuras*, un bellissimo díptico escrito según los requerimientos de la prosa virreinal, y *Presagio de Carnaval*, una tragedia realista que “es un coletazo realista de *La Saga de los Confines*, porque tiene que ver con la problemática actual de los aborígenes latinoamericanos”, tal cual ella misma reflexiona. Y, como si fuera poco, sigue desarrollado una extensa obra para niños y jóvenes, donde ese cóctel narrativo de fantasía, maravilla y poesía ha dado ya una serie de libros, escritos con la elegancia y la hondura necesarias para ser inclusivos y permitir que sean leídos, con placer, por los adultos.

Así, peregrinando en los confines, entre el lenguaje sagrado y el profano, entre “lo que es para niños” y “lo que es para adultos”, su obra nos regresa a esa dimensión lúdica y sacra que plantea Oscar Wilde al decir: “El artista es el creador de las cosas bellas” y “La única excusa para hacer una cosa inútil es admirarla intensamente”. O como la propia Liliana Bodoc señaló en este reportaje: “Me parece que la literatura se caracteriza por ser absolutamente inútil, con la inutilidad que tiene una caricia”.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

Cabeza hueca

BRUCE MILECCENTO

© 2010. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor

La hora de dormir había llegado. El hombre se dirigió a su habitación llevando, con mano temblorosa, una jarra de agua. No era un anciano, pero su forma de andar, lenta y torpe, al igual que los temblores, hacían que lo pareciera.

Apoyó la jarra sobre la precaria mesa de luz. Lo hizo bruscamente, derramando algo sobre el mueble, que se transformó en un pequeño pantano al mezclarse con la capa de polvo que lo cubría.

Intentó sacarse las pantuflas. Con sus piernas de Pinocho comenzó entonces una extraña danza. Las movía junto a los brazos, como si sujetara un invisible balón y él fuera un artrítico rugbier intentando patear un drop. Perdió el equilibrio y trató de recuperarlo. Comenzó a mover los brazos, aspas de molino con roto mecanismo. En su rostro no había expresión alguna, le daba lo mismo evitar la caída o quedar desparramado en el suelo, como un tembloroso pijama abandonado camino a la ducha. Y cayó, pesadamente. Sus pantunflas, al fin, volaron y aterrizaron sobre su cabeza.

Con el golpe, su ojo derecho, de vidrio, escapó de la órbita, y luego de rebotar una, dos veces, sobre el piso de madera, rodó hasta debajo de la cama. Ton, ton, rrrruuuuu, y, en algún punto, se detuvo.

Levantó la cabeza. Ésta oscilaba con suavidad. No daba la impresión de que se desprendería, pero tampoco mostraba mucha firmeza. Con dificultad intentó ponerse de rodillas. El pobre tipo (si hubiera podido verse y entender lo que veía), se habría comparado con una tortuga acostada sobre su caparazón. Cuando al fin lo logró, estuvo quieto en esa posición durante un rato largo, como si no supiera que hacía en el suelo. Avanzó un poco, otro poco más y apoyó la cara contra el costado del colchón, hundiéndola en él, mientras estiraba su brazo derecho en toda su extensión, y, con la mano, tanteaba el suelo.

La movió de derecha a izquierda, apartando el polvo y las inmundicias de un gato que hacía rato pertenecía a la historia. No sentía repugnancia. No parecía diferenciar las texturas. Y entonces, sus dedos algo tocaron. Su consistencia no se parecía a nada de lo que había estado tocando hasta el momento, ni tenía la del vidrio pero, de todas maneras lo atrapó. La cosa le hacía cosquillas, pero no se daba por aludido. Después de todo tenía la cabeza hueca.

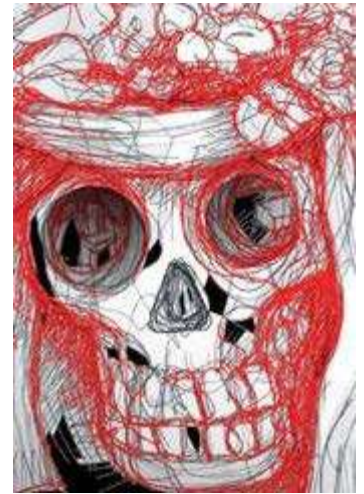
Con no menos dificultad que antes, trató de ponerse en pie. Se golpeó un par de veces con el larguero de la cama, ya que había dejado el brazo extendido. No soltó a su presa. Cada vez que intentaba gatear hacia atrás, patinaba, parecía que no tenía tracción. Tracción que le hubieran dado en parte las pantunflas, ahora yacentes muy por detrás de él. Esto también lo ignoraba. Finalmente, tras varios intentos logró ponerse de pie.

Examinó entonces lo que encontró bajo la cama. Definitivamente, no era su ojo. Sin embargo, no le importó y en la vacía cuenca se puso la cucaracha. Contrastaba el rojizo insecto, contra el negro fondo del cráneo. La pálida luz de la habitación se reflejaba en el otro ojo de vidrio (el que no había caído) lo que aumentaba aún más ese contraste.

Se acercó a la mesa de luz. Tomó un vaso, muy sucio, y lo llenó con el agua que no se había derramado al apoyar jarra. El temblor de su mano hizo que vertiera gran parte en el suelo. Por fin, se lo llevó a la boca, y sin sed alguna, bebió.

Inmediatamente, el agua comenzó a salir por los orificios naturales del cuerpo, como así también por esas extrañas ligaduras. El agua lo atravesaba, como un río a una pradera.

Mientras tanto, la cucaracha parecía haberse acodado en el borde de la órbita, como si tuviera



curiosidad por lo que estaba sucediendo. Y entonces, decidió aventurarse, abandonando el cómodo mirador, atraída por los reflejos del otro ojo.

Nada de esto notó. O, si lo hizo, no le importó.

Y dejando el vaso sobre la mesa, apagó la luz y se acostó.

Sus amigos lo llamaban "Cabeza Hueca".

Tenía la cabeza tan vacía como su cuerpo.

Lógico.

Todo se lo extrajeron en la autopsia. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

LECTORES

COLECCIÓN EL MAESTRO DEL TERROR

Espi (Argentina)

"...Una de las razones por la cual les escribo es para comentarles que estoy comprando la colección de La Nación, y que es lo mejor que me ha pasado, ya que pude reencontrarme con varias viejas novelas, leer algunas como Carrie y por fin podré conseguir La Larga Marcha. Otra de las colecciones de La Nación fue en su momento extendida a 25 ejemplares (la de Sidney Sheldon para ser exacto) y sería muy bueno poder hacer una especie de petitorio al diario para que esta colección también se extienda. Por último les digo que de a poco me voy introduciendo al mundo de Dean Koontz. La verdad que quedé sorprendido con la calidad de las dos novelas que leí (Intensidad y Raro Thomas) y quisiera recomendarles a todos los lectores que le den una oportunidad (Koontz y King no es Boca-River). Gracias por acompañarme todos estos años..."

Respuesta

Hasta el momento no hay noticias de que la colección del diario *La Nación* pueda extenderse, pero estaremos atentos e informaremos de cualquier novedad. Parece que las ventas de los libros de King han sido buenas, y sería bueno que la colección se ampliara con más títulos.

LA TORRE OSCURA

Martín Chavez (Argentina)

"...Tengo una duda, hace un par de años empecé a leer los libros de La Torre Oscura. Leí hasta el IV (Mago y Cristal). Y quiero saber si los libros que siguen están en versión de tapa dura en Argentina, porque me gustaría conseguir esa edición para terminar de leerlos. ¿Me sabrían decir eso? ¡Gracias!..."

Respuesta

En Argentina se han reeditado todos los tomos de la saga de *La Torre Oscura* en los últimos años, pero no todos han sido publicados en tapa dura. Pero para intentar conseguir los mismos, nada mejor que contactarse con *El Restaurant de la Mente* (www.restaurantdelamente.com), la librería on line especializada en Stephen King.

LAS CUATRO DESPUÉS DE MEDIANOCHES

Boris López (Chile)

"...Acabo de comprar la nueva edición de bolsillo de Las Dos Después de Medianoche. ¿Tienen idea cuando llega Las Cuatro Después de Medianoche? Lo vi en la página web de la editorial, pero aparentemente todavía no llega a las estanterías..."

Respuesta

No hay por el momento novedades sobre la reedición de dicho libro en formato bolsillo. Es de esperar que aparezca en los próximos meses. Aprovechamos la oportunidad para enviar un afectuoso saludo a todos los hermanos chilenos, que están atravesando momentos tan difíciles. ■



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.

Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO 1

A FONDO 2

CÓMICS

INFORME

EDICIONES

OTROS MUNDOS

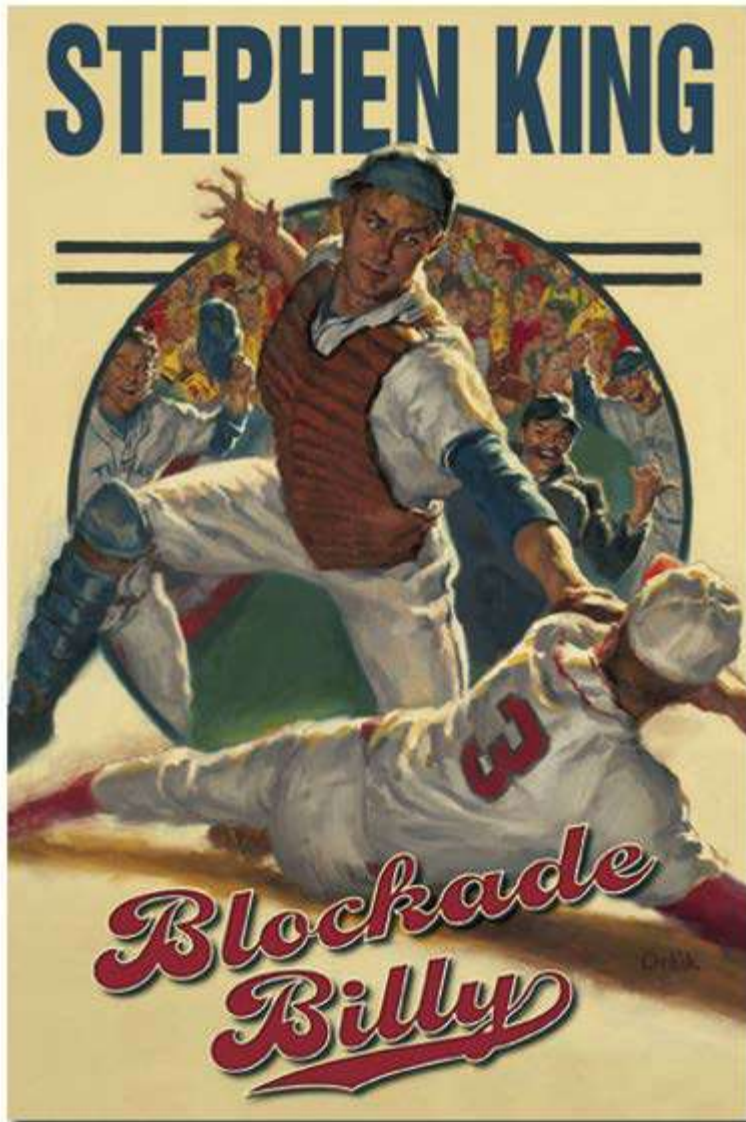
FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CONTRATAPA

Blockade Billy



STEPHEN KING
"BLOCKADE BILLY"
ILUSTRACIÓN DE GLEN ORBIK

Blockade Billy es una nueva novela corta de Stephen King que *Cemetery Dance* publica en forma exclusiva en formato libro. Se trata de una historia inédita, en la que el escritor de Maine mezcla el suspenso con el béisbol. La ilustración de portada es del gran artista Glen Orbik. ■